

Mariátegui en (la Biblioteca Nacional de) México. Guía para un nuevo modelo de sistematización de la obra del amauta desde la bibliología del Sur

Mariátegui in (the National Library of) Mexico. Guide for a new sistematization model of the work of the amauta from the bibliology of the South

Mariátegui na (Biblioteca Nacional do) México. Guia para um novo modelo de sistematização da obra do amauta a partir da bibliologia do Sul

Alfredo Lèal

Universidad Nacional Autónoma de México, México

alfredo_leal@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7096-2270>

RESUMEN

Debido a su prolijidad, pero también a su complejidad, uno de los principales problemas que plantea la obra de José Carlos Mariátegui es el de su sistematización. ¿Cómo enfrentarse a una producción tan marcadamente heterogénea? Contrario a los intentos que, desde la filología, tradicionalmente ha emprendido la crítica mariáteguiana, en el presente trabajo proponemos que es mediante un análisis bibliológico que se puede sistematizar la obra de Mariátegui, fundamentalmente porque nos enfrentamos a una obra publicada casi en su totalidad. Ello implica, pues, no sólo atender los contenidos sino también la materialidad de los libros. Estableciendo como *corpus* aquellas obras del amauta que se encuentran en el acervo de la Biblioteca Nacional de México, plantearemos un recorrido para una obra que, desde esta sistematización, deviene en ejemplo de la sociología de la literatura en América Latina.

ABSTRACT

Due to its prolixity, but also to its complexity, one of the main problems posed by the work of José Carlos Mariátegui is its lack of systematization. How to deal with such a markedly heterogeneous production? Contrary to the attempts that, from philology, Mariátegui's criticism has traditionally undertaken, in this work we propose that it is through a bibliological analysis that Mariátegui's work can be systematized, fundamentally because we are dealing with a work published almost in its entirety. This implies, then, not only attending to the contents but also the materiality of the books. Establishing as a *corpus* those works by the amauta that are in the collection of the National Library of Mexico, we will propose a journey through a work that, from this systematization, becomes an example of the sociology of literature in Latin America.

Recibido: 14/04/2023 - Aceptado: 19/07/2023 - Publicado: 07/12/2023

Citar como:

Lèal, A. (2023). Mariátegui en (la Biblioteca Nacional de) México. Guía para un nuevo modelo de sistematización de la obra del amauta desde la bibliología del Sur. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 5(9), 51-80. <https://doi.org/10.15381/esprial.v5i9.25146>

© Los autores. Este artículo es publicado por Espiral, revista de geografías y ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

RESUMO

Por conocer a prolixidade, mas também conocer a complexidade, um dos principais problemas colocados pela obra de José Carlos Mariátegui é a sua não sistematização. Como lidar com uma produção tão marcadamente heterogênea? Ao contrário das tentativas que, desde a filologia, tem tradicionalmente empreendido a crítica de Mariátegui, neste trabalho propomos que seja por meio de uma análise bibliográfica que sistematize a obra de Mariátegui, principalmente por se tratar de uma obra publicada quase na íntegra. Isso implica, então, atender não apenas aos conteúdos, mas também à materialidade dos livros. Estabelecendo como *corpus* aquelas obras do amauta que estão no acervo da Biblioteca Nacional do México, plantaremos uma obra que, a partir dessa sistematização, torna-se um exemplo na sociologia da literatura na América Latina.

PALABRAS CLAVES: José Carlos Mariátegui; bibliología del Sur; sociología de la literatura.

KEYWORDS: José Carlos Mariátegui; bibliography of the South; sociology of literature.

PALAVRAS- CHAVE: José Carlos Mariátegui; bibliologia do Sul; sociologia da literatura.

a Marina Garone, biblióloga del Sur

Mariátegui todavía aguarda, en verdad, por delante en el camino.

Anibal Quijano

I. Un apunte de Antonio Melis

En un texto de 1976 titulado “El debate sobre Mariátegui: resultados y problemas”, publicado en la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, el marxista italiano Antonio Melis realizaba una afirmación que quizás, hoy por hoy —merced a los modos de desarrollo global de las academias bajo la economía neoliberal y las consecuencias que estos tienen en el acceso a diversos productos del pensamiento—, nos parece una evidencia: “la obra de Mariátegui crece con el tiempo” (1976: 123).

A nadie sorprende que en todas partes donde exista un departamento de Estudios Latinoamericanos, en cualquiera de sus vertientes, puedan realizarse investigaciones de toda índole sobre José Carlos Mariátegui. Sin embargo, tal vez valga la pena preguntarnos, a casi medio siglo de la afirmación de Melis, cómo puede *crecer* aquello que ya no es susceptible de *ampliarse*, por el simple hecho, de entrada, de que su autor no está más en este mundo aproximadamente cien años ha. ¿Se trata sólo de reediciones, de incorporar textos al corpus, o es más bien la labor de las y los lectores de una obra —especialistas o legos, aunque, en todo caso, considerados así, en abstracto, a veces sean poco más que un número en una estadística de ventas— la que permite dicho crecimiento? Por otro lado, ¿es posible decir que hay un tiempo específico para una obra que, de no llegar, o de agotarse demasiado pronto, pondría en juego su existencia futura? Dicho de otro modo, el hecho de que una obra crezca ¿depende sólo de que, como lo hiciera el propio Melis con su edición de la correspondencia de Mariátegui (1984b), se le agreguen más volúmenes o bien que se constante, como asimismo lo hizo, que “la edición en 20 tomos de [las] obras completas [de Mariátegui] se reimprime continuamente” (Melis 1976: 123)?

Decidimos comenzar este trabajo preguntándonos cuáles son las condiciones que permiten o limitan que la obra de Mariátegui crezca, o más precisamente, dónde es que debemos ubicarlas, si en la propia obra y los contenidos que vehicula o bien afuera, en las condiciones materiales, distributivas y sociales que le permiten crecer, seguir creciendo. Mas, en el fondo, nos cuestionamos fundamentalmente si acaso existe en verdad una diferencia sustancial entre ambas, obra y materialidad, es decir, forma y fondo, y si, de no existir, o mejor, de poderse superar dicha diferencia, ello radicaría en el modo en que nos aproximamos a la obra en cuestión desde la crítica o si se debe,

en cambio, a que una obra, por sí misma, cumpla o no con una tarea específica para un ámbito determinado de la sociedad.

Diremos, de entrada, que el propio Melis —probablemente el estudioso que, de aquéllos que inauguraron la crítica mariateguiana, leyó con más cautela al amauta— apoyaba su convicción mediante una serie de comentarios de las obras que, en aquel entonces, los años 70 del siglo pasado, se habían publicado recientemente sobre Mariátegui; entre éstas, el libro de 1974 de Diego Meseguer, intitulado *José Carlos Mariátegui y su pensamiento revolucionario*, con respecto del cual Melis subraya que “[...] la fase ‘vanguardista’ de Mariátegui es una forma embrionaria de protesta contra la angustia que genera el ambiente. El encuentro con el marxismo, ya antes de su viaje a Europa, le aclarará a Mariátegui los límites de esa forma de oposición” (1976: 123). Este pasaje, debido al lugar que en él se le asigna a la vanguardia, resume con claridad un método de aproximación a la obra de Mariátegui que, creemos, vale la pena comprender y aplicar a nuestro estudio.

II. La vanguardia y la falsa dicotomía entre nacionalismo y cosmopolitismo

En primer lugar, es preciso decir que la línea trazada por Melis en torno a la vanguardia en Mariátegui —una línea que es, como puede verse, menos una frontera y más un principio dialéctico establecido entre la *forma-embrionaria* y el *límite-como-forma-(de-oposición)*—, puede considerarse como una suerte de articulación al interior de la crítica mariateguiana que, paradójicamente, terminará propiciando —muy a pesar de Melis y del papel central que ésta tenía en la visión global del italiano sobre el peruano, es decir, fundamentalmente al interior de una lectura “marxista”— una falsa dicotomía entre nacionalismo y cosmopolitismo.¹ En segundo lugar, empero, no podemos olvidar que la vanguardia, en el grueso de la crítica mariateguiana, termina por convertirse también en una suerte de válvula de escape que filtra la desistematización, o mejor, la asistematización de la obra de Mariátegui. Por “asistematización” nos referimos al modo en que ésta va articulando estadios objetuales tan eclécticamente divergentes entre sí, en apariencia al menos, como pueden llegar a serlo el fascismo italiano y la poesía de Magda Portal; pero asimismo hablamos de la forma ensayística en la que Mariátegui se dio a la tarea de explorarlos críticamente —siendo éste, para Benjamín Carrión (1976), el mayor aporte mariateguiano a la literatura latinoamericana; una línea de investigación, por cierto, esta del ensayo como forma en Mariátegui, que no ha sido explorada más allá del texto del ecuatoriano y que nos parece sumamente fecunda.

Ahora bien, ¿a qué nos referimos con “estadios objetuales”? Proponemos esta denominación dado que, a nuestro parecer, hablar de “temas” o “tópicos” no es suficiente en el caso de un autor con una densidad filosófica tan compleja como lo es José Carlos Mariátegui. Apelamos, pues, no sólo a la formación heterodoxa del amauta (Quijano 2007: XXXIV, LXXX) sino también al carácter orgánico, análogo al concepto de organicidad en Gramsci (Arroyo Reyes 2000: 147-153), que en su obra adquieren las diversas problemáticas abordadas. De este modo, la palabra “estadio”, tomada de acuerdo a la segunda acepción que de ella se indica en la RAE, a saber, entendida como “período o fase de un proceso”, nos permite poner el acento precisamente en la categoría de *proceso*, a todas luces estimada por Mariátegui, y aplicarla a toda su obra de manera diacrónica. En suma, hablar de estadios objetuales posibilita decir que la obra mariateguiana es en verdad un largo proceso en el cual, por ejemplo, la literatura norteamericana, el debate socialista/comunista o el problema del indio, por mencionar sólo algunos, constituyen períodos que, transversalmente, el amauta aborda por medio

¹ Es posible constatar una crítica de dicha dicotomía en los trabajos de Patricia D'Allemand (1994), Carlos Arroyo Reyes (2000), Fernanda Beigel (2001) y Alberto Saladino García (2016), entre otros, quienes cuestionan aquellos posicionamientos críticos que establecerían, respecto al valor de la vanguardia en Mariátegui, una posición definitiva, erigiéndola como centro de gravedad a partir del cual sería posible decidir si Mariátegui es un autor cuyos alcances se constriñen al espacio peruano o bien si en sus textos encontramos los materiales para una transformación susceptible de llegar a más latitudes.

de ciertos objetos —como lo son, para cada uno de estos casos: *Manhattan Transfer*, el Partido Socialista Peruano o el gamonalismo. Por ello, calificando al sustantivo “estadio”, proponemos el uso del adjetivo “objetual”, mediante el cual tratamos de rescatar una característica que la crítica siempre ha querido arrumbar en la edad de piedra mariateguiana (Escajadillo 1984: 283; Bértolo 2005: 56-57) y que, sin embargo, como veremos más adelante, es central para considerarla en cuanto producción específicamente latinoamericana: su fascinación por los objetos de la realidad y la condición estética que comportan, tanto como por la realidad de los objetos estéticos *per se* —baste recordar, a este respecto, su lectura del performance de Nora Rouskaya en el cementerio (Basadre 1973: xi; Melis 1976: 128; Quijano 2007: XXXV). Así, puesto que una de las principales características de la escritura mariateguiana (Quijano 1991: VII) es la incorporación crítica de ciertos “casos” a los cuales tiene acceso y/o con los que se enfrenta desde su oficio de periodista, no nos parece hiperbólico afirmar que estos devienen, en sus ensayos, verdaderos objetos sometidos al embrujo de un tratamiento artístico.

En este sentido, en el mismo texto citado arriba, Melis pregunta: “¿es posible juzgar a Mariátegui como si fuera un teórico puro o un estudioso del pensamiento marxista? Un método puramente filológico de examinar su obra deja escapar la funcionalidad de su elaboración con respecto a una realidad históricamente determinada” (1976: 124). Ejemplo de ello es el comentario que el propio Melis hace sobre el análisis de *La novela y la vida* realizado por Meseguer, considerado por el italiano como una de “las contribuciones más serias a la investigación mariateguiana” (125). De acuerdo con Melis, “al crítico este relato, inspirado en un hecho de la crónica italiana, le parece certeramente una aplicación del sicoanálisis [*sic.*]. Pero al mismo tiempo es una tentativa de injertar el aporte freudiano dentro de una dimensión clasista” (125); una interpretación posible sería la siguiente:

El profesor Canella es el símbolo de las incertidumbres y las oscilaciones de la pequeña burguesía. Se trata de una referencia transparente a la demagogia populista del fascismo italiano. Pero contemporáneamente, como señala Meseguer, Mariátegui alude sutilmente a la situación peruana. Bajo el disfraz narrativo, se enfrenta con el problema decisivo de la dirección del proceso revolucionario. A través de este ataque a la pretensión de la pequeña burguesía de ser el motor de la revolución, Mariátegui se refiere al APRA y su vocinglero jefe [Haya de la Torre]. (Melis 1976: 125)

La novela y la vida, un texto radicalmente vanguardista y característicamente latinoamericano —cercano, en muchos aspectos, a las producciones de Juan Emar, Manuel Maples Arce, o incluso del propio Macedonio Fernández—, tal como es entendida por Melis, deconstruiría la dicotomía nacionalismo/cosmopolitismo mediante el tratamiento artístico (personaje del profesor Canella) de un objeto (la pequeña burguesía) que se inserta en el estudio crítico de un estadio determinado (el fascismo italiano); pero ese mismo estadio objetual —que, a su vez, se amplía, o mejor, que está contenido en uno mayor, a saber, la crisis de Occidente, de la que no queda, por cierto, exento el Perú²— termina por transformarse en otro, que podríamos denominar como estadio objetual del proceso revolucionario latinoamericano, donde la pequeña burguesía (objeto) deviene entonces símbolo de un personaje, en este caso no proveniente de la ficción sino de la realidad misma, Víctor Raúl Haya de la Torre (tratamiento artístico), demostrando claramente que la vanguardia como *forma-embrionaria* permite ir y venir de un extremo a otro, el “nacional” y el “cosmopolita”, de manera dialéctica. En palabras de Patricia D’Allemand:

² “La visión mariateguiana del Perú como parte de Occidente no se contradice con su reconocimiento de las especificidades sociohistóricas y culturales de su país, su crítica de tradiciones políticas e intelectuales eurocéntricas o su empeñada insistencia en la necesidad de que el Perú desarrolle un proyecto revolucionario autónomo, capaz de arreglar cuentas con la Colonia y con la República criolla, y de devolver a la población autóctona el lugar que legítimamente le corresponde dentro de la nación” (D’Allemand 2016: 553).

Mariátegui se niega a reducir el concepto de lo nacional, a estigmatizar lo cosmopolita y a oponerlos como dos categorías antagónicas o mutuamente exclusivas; sin duda ello tiene como resultado un discurso mucho más complejo y matizado sobre la pluralidad de las búsquedas estéticas del corpus literario latinoamericano que [el de] la versión dominante dentro de la crítica nacionalista [...], empeñada en clasificarlo en torno a dos ejes, uno "nacional" que ella legitima y otro "cosmopolita" que o estigmatiza o no sabe cómo leer. (1994: 489)

Así pues, la lectura de Melis, como lo dijimos anteriormente, puede considerarse como un método aplicable a otras problemáticas abordadas por el pensamiento mariateguiano, precisamente porque se trata de una *forma de leer*, de una lectura crítica que aspira a incorporar tanto las condiciones de emergencia (en este caso: vanguardia, fascismo italiano, psicoanálisis) cuanto las condiciones de posibilidad (pugna por el control de la lucha revolucionaria en el Perú) del texto en cuestión. Pero para aplicar este método, es necesario, antes que nada, que lo consideremos como una forma peculiar de lectura dentro de una metodología hegemónica, señalando someramente³ aquello que lo distingue del resto.

III. Aproximaciones a una visión integral

¿Qué es, pues, lo que diferencia la lectura de Melis de otras que encontramos en la prolija bibliografía mariateguiana, específicamente aquellas que lo leen desde —o incluso tratan de reducirlo a— el "marxismo"? ¿En qué diverge, en este sentido, de las lecturas realizadas por Vladimir Miroshevsky (1941), Jorge Basadre (1973), o Eugenio Chang-Rodríguez (1983), cada una de ellas cruciales, en sendos aspectos, para determinar el rumbo que tomaría no sólo la crítica mariateguiana sino también la recepción de la obra del autor de la *Defensa del marxismo* —e incluso la estampa que de éste quedaría en el imaginario académico latinoamericanista— en el período del 1970-1980⁴?

Volvamos al texto de 1976 aparecido en la *RCLL*. Podríamos, para simplificar, decir que Melis no se limita aquí a comentar los libros recientemente publicados sobre Mariátegui, y consecuentemente tampoco aquéllos del amaute, en términos de lo que aportan o no al "marxismo", pero ello nos dejaría poco margen de acción, entendiendo que no saldríamos de un espacio por demás ambiguo —mismo que tratamos de señalar mediante el uso de las comillas en la que hoy día ya no es más la doctrina que fuera a inicios del siglo XX, ni mucho menos después de la guerra europea de 1939 a 1945. Comentando la, incluso entonces, ya no tan reciente bio-bibliografía de Guillermo Rouillon (1963) —primer estadio de un esfuerzo biográfico sin precedentes que habría de cristalizar en los dos gruesos tomos de *La creación heroica de José Carlos Mariátegui* (Rouillon 1975; 1984)—, Melis dice lo siguiente:

[...] vemos por un lado la victoria en el concurso periodístico sobre la procesión tradicional en Lima, por el otro la fascinación despertada en él por la Revolución de Octubre. La inscripción en la Universidad Católica para seguir un curso de latín coexiste con la lectura entusiasta de Gorki. Sus primeras batallas políticas en pro de la candidatura de Jorge Prado se desarrollan paralelamente al estruendoso baile de Nora Rouskaya en el cementerio. (1976: 128)

Y, un poco más abajo:

Pero, mucho más que las lecturas, actúan en él los estímulos de las luchas obreras. Esas luchas constituyen un punto firme de referencia contra toda tentativa del gobierno de desviar el impulso del proletariado con una agitación

³ Para un comentario ampliado de la aportación de Melis a la crítica mariateguiana, Ver Arroyo Reyes (2000).

⁴ Para un panorama ampliado de las repercusiones que tuvieron estas lecturas de la obra mariateguiana en la crítica y allende, Ver Vanden (1969: 63, 68, y ss), Saladino García (2016: 222-223) y Quijano (2007: LXXXIII-LXXXIX).

chauvinista contra Chile. El encuentro con Haya de la Torre se produce en esta fase de convergencia de las luchas estudiantiles con las reivindicaciones obreras. La formación del Comité Socialista plantea un problema que Mariátegui solucionará definitivamente sólo a su regreso de Europa, pero que desde ahora lo ve en una posición clara. En efecto, él no tiene ninguna simpatía hacia las posiciones que quieren separar la lucha económica de la lucha política. La asimilación del leninismo en Europa se desarrolla sobre una base ya cultivada. (Melis 1976: 128)

Nadie mejor, entonces, que el propio Melis para caracterizar este tipo específico de lectura. En un trabajo de la misma época (1977), esta vez editado en los, valga la redundancia, históricos *Quaderni storici*, el autor nos invita a aplicar cierta dosis de complejidad al estudio de la obra mariateguiana:

Nel dibattito moderno tra gli scrittori e gli intellettuali latinoamericani emerge una serie di problemi cruciali, che proprio negli anni Trenta vennero impostati e discussi. Proprio per questo è importante recuperare una visione integrale del periodo in cui si gettarono le basi di un nuovo rapporto tra ideologia e letteratura. (Melis 1977: 102-103)

¿Por medio de qué estrategia será posible “recuperar una visión integral del período” con el fin de acceder a los problemas cruciales de la época en que Mariátegui escribe, de esa “nueva relación entre ideología y literatura”? Y, más importante aún: esta lectura, ¿se limita acaso sólo al momento de producción de su obra, obviando aquel de circulación y los diversos lapsos en los que es reimpressa, comentada nuevamente, antologada bajo directrices que, a su vez, responden a un momento determinado de un período en específico?

En este punto, diferimos de la opinión de Patricia D’Allemand, para quien “si bien Mariátegui no emprendió jamás el desarrollo sistemático de una estética, [...] recogería en numerosos artículos sus preocupaciones por el arte y la cultura de su tiempo. De ellos es posible extraer sus perspectivas teóricas, no pocas de las cuales son de absoluta vigencia para la crítica y el debate cultural actuales en Latinoamérica” (1994: 449). A nuestro juicio, la sola dimensión textual —de la que claramente se aparta Melis merced a su posicionamiento histórico— conlleva irremediablemente una serie de problemáticas que surgen al interior de una obra (la de Mariátegui) que no termina de ser, o al menos no formalmente, “sistema”, o bien, en el otro extremo, al interior de un sistema (el “marxismo”) que rechaza como un ente ajeno y contradictorio a su lógica un corpus por naturaleza asistemático.⁵ Es decir, por más que, en efecto, D’Allemand tenga razón en cuanto a la vigencia del pensamiento mariateguiano, cabe preguntarnos si basta con señalar estas “perspectivas teóricas” que, incluso en el fraseo de D’Allemand, permanecen como “preocupaciones” por demás inconexas, “recogidas en numerosos artículos”, para entender la dimensión de un pensamiento con miras a su ulterior reapertura o, como venimos diciendo, su crecimiento. Es menester, entonces, plantear un nuevo método de aproximación a la obra mariateguiana.

IV. Atisbos de la complejidad: la portada de la primera edición de los 7 ensayos

A nuestro parecer, la única manera de recuperar algo cercano a una visión integral de un período determinado es aspirando críticamente a desvelar la

⁵ Con esto no queremos decir, por cierto, que las lecturas de Miroshesky, Basadre o Chang-Rodríguez no estuvieran sesgadas por un interés particular que estos autores, ingeniosamente sin duda, acomodaron a una crítica por demás rigurosa, sino que precisamente por quedarse *en el texto* les fue posible abrir una polémica en cada uno de los casos donde querían abrirla: Miroshesky en función de la burocracia estalinista y la discusión en torno al lugar del Partido Socialista Peruano en la Tercera Internacional; Basadre —muy tempranamente— al interior de un campo académico característicamente norteamericano, el de los *cultural studies*, que habría de mostrarse, y hasta la fecha lo hace, como “interesado” por América Latina pero al mismo tiempo profundamente preocupado por sus autores “comunistas”; Chang-Rodríguez, finalmente, como parte de la pugna de Mariátegui con el APRA y, más aún, de la rivalidad con Haya de la Torre, es decir, insertándolo en una contienda por la hegemonía política en el Perú.

complejidad de una problemática concreta, complejidad a la cual es posible acceder, creemos, en concordancia con la propuesta de Rolando García (2006), desde un posicionamiento interdisciplinario. No se trata, en nuestro caso, sólo de tomar lo “mejor” de la filología y/o de la historia en cuanto disciplinas mediante las que se accede a un determinado caso, sino de establecer una estrategia de análisis capaz de traer lo más cerca posible al objeto de estudio las evidencias que, desde una y otra perspectiva, constituyan un principio crítico para la problematización que intentamos realizar. Por ello, es necesario preguntarnos: ¿qué clase de complejidad trataríamos de encontrar mediante el tipo de lectura que hemos detectado en Melis, esperando que nos permita entender dónde se encuentra exactamente el núcleo del crecimiento de la obra de Mariátegui, o lo que es lo mismo, su posibilidad de una condición futura?

Dado que nos enfrentamos a una obra editada casi en su totalidad —sin olvidar, por supuesto, que queda aún pendiente aquello que señalara Tomás Escajadillo (1984) en referencia a la edad de piedra⁶—, un aspecto capital de la obra mariateguiana que nos permite apuntar hacia una visión integral del período donde se forja una nueva relación entre ideología y literatura se encuentra en una de sus principales características, bastante evidente, de hecho, desde las publicaciones de mediados y finales de 1920, es decir, aquellas en las que el propio amauta participó directamente: la necesidad de —no menos que la capacidad para— establecer una suerte de simbiosis entre la materialidad del libro y el contenido del mismo, como puede constatare mediante el caso paradigmático de la primera edición de los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (Mariátegui 1928).

Los *7 ensayos* son, sin lugar a dudas, una de las obras de mayor importancia para la historia del pensamiento marxista en América Latina, pero asimismo lo son para la historia material del pensamiento latinoamericano en general. Ahora bien, si ponemos el acento en la materialidad de esta primera edición no es sólo porque, como veremos, en efecto se trata de una dimensión que, sin haber sido suficientemente estudiada, puede empero revelarnos algunas condiciones esenciales de la producción y circulación de la obra mariateguiana en el continente, sino también porque quisiéramos apelar al sentido que esta palabra tiene en el marco de la propuesta de ética elaborada por Enrique Dussel (2016) como parte de la filosofía de la liberación latinoamericana, para quien, como lo expone en la tesis 5.11 de sus *14 tesis sobre ética*,

Una primera dificultad es el significado de la palabra material o materialidad. No tiene nada que ver con lo físico o la existencia material de una mesa, por ejemplo. Se trata en cambio del contenido de un acto humano, su materia (no su forma) es lo que se opera. [...] Es la materia o contenido del acto, su finalidad. El enseñar tiene por contenido [...] actos de transmisión de saber del maestro al discípulo, y no es nada material en el sentido opuesto a espiritual o anímico. Lo material de la moral (y la ética) se opone a lo formal, no a lo no físico, espiritual o psíquico. (Dussel 2016: 58)

La materialidad que nos interesa, entonces, apela al contenido del acto humano consistente en pensar críticamente el problema del lugar de “lo social” en y de la literatura. Pero este problema, a pesar de lo que comenta Dussel —o más bien, precisamente porque, en efecto, no tiene que ver con la existencia material de una mesa sino con aquélla del objeto mediante el cual es posible que el contenido de un acto alcance su finalidad: el libro—, de hecho sí se corresponde con ciertas huellas que de aquello “que se opera”, es decir, del contenido o “fondo”, se perciben en lo estrictamente físico, por el simple hecho de que parte de esa preocupación ética por el contenido de un acto es la que impulsa a la publicación de un libro. Habría entonces, en la materialidad del libro así entendida, dos momentos éticos: 1) aquel que

⁶ Dice Escajadillo: “[...] la ausencia de los numerosos textos de la ‘Edad de Piedra’ está ocasionando otro tipo de ‘contrabando’: [el] de un Mariátegui sobre todo ‘místico’, ‘pálido y languideciente como un cirio’, cuya ‘religiosidad extrema’ [...] está ocasionando que algunos la eleven a condición de elemento ‘clave’ para la comprensión del ‘verdadero’ Mariátegui de los años posteriores” (1984: 283).

concierna al contenido *per se*, donde se determina su finalidad; y 2) aquél que de éste se trasvasa en la forma, sin dejar, no obstante, de ser un momento asimismo material que completa dicha finalidad.

Buscamos, pues, un tipo de materialidad a través del cual sea posible visibilizar el modo en que las huellas físicas, materiales, en el libro, pueden revelarse o resignificarse como espejo de aquéllas “espirituales” o “ánimicas” propias del contenido de un acto humano, de manera tal que articulen aquello que podríamos entender como un relato inscrito en las ediciones de los textos. ¿Dónde está dicho relato? Creemos que un buen punto de partida puede ser el de estudiar su despliegue en el espacio por excelencia de la memoria de una nación: su biblioteca nacional. Y creemos que la primera edición de los *7 ensayos* de Mariátegui da absoluta cuenta de ello.

En la Biblioteca Nacional de México, esta primera edición forma parte del Fondo Reservado, concretamente de la Colección Especial de Rafael Heliodoro Valle⁷, compartiendo allí archivo junto con otras obras del propio Mariátegui, entre las que se encuentran *La escena contemporánea* (1925), *Defensa del marxismo* (1934), y los textos, aún más raros, que aparecen en el volumen *Cuatro grandes poetas de América* (1959) —el cual incluye, junto con los de Miguel de Unamuno, Gabriela Mistral y Federico García Lorca, un comentario de Mariátegui, el suyo sobre César Vallejo— y el libro de poesía *Tempestad en los Andes*, de Luis Eduardo Valcárcel, cuyo texto introductorio de Mariátegui, en su momento, no fue empero considerado entre aquellos que componen sus *Obras completas*, editadas por sus hijos en la Empresa Editorial Amauta (Jiménez Ricárdez 1979: 10), y que hoy día resulta indispensable para trazar una cartografía categorial completa de los aportes de Mariátegui a la que podemos denominar como la sociología de la literatura en y de América Latina.

No obstante, si algo distingue esta primera edición de los *7 ensayos*, tanto de las obras arriba mencionadas como de las ediciones que, de ella, posteriormente se publicaron, es precisamente el diseño de la portada, “posiblemente la imagen más radical de la gráfica peruana de los años veinte” (Majluf 2020: 1). Realizada por la artista peruana Julia Codesido —quien también fungiera como ilustradora en varios números de *Amauta*, la icónica revista socialista que Mariátegui fundara en septiembre de 1926 y que se siguió publicando hasta 1930, pocos meses después de su muerte—, el diseño corresponde a José Sabogal,

el artista más cercano a Mariátegui, profesor de Codesido en la Escuela Nacional de Bellas Artes y líder visible del movimiento indigenista que Amauta impulsó. Como director gráfico de la revista, Sabogal había mantenido un control férreo del diseño de las publicaciones editadas por Mariátegui. Pero un viaje a Argentina y Uruguay coincidió con el proceso editorial de los Siete ensayos: cuando Mariátegui empezó la producción de su libro, cuyas pruebas estaba corrigiendo a mediados de 1928, el pintor se encontraba ya en Buenos Aires. (Majluf 2020: 1)

Ante esta situación, recuerda Natalia Majluf, “Codesido era la elección lógica para diseñar la carátula del que se anunciaba como el principal libro de Mariátegui” (2020: 1). Sin embargo, es preciso mencionar que, a la postre, éste no sólo será considerado el libro más importante sino que se tratará también del conjunto de textos más reeditado y difundido, para entender lo cual es harto útil aquello que Aníbal Quijano señala en el ensayo que hoy día funge como Introducción a la edición de los *7 ensayos* de la Biblioteca Ayacucho, un texto escrito en 1978, a decir del propio Quijano, “a instancias de Ángel Rama” (Quijano 2007: CXIII):

Desaparecido hasta hoy el único libro orgánico que Mariátegui produjo, sobre la evolución política e ideológica del Perú, anunciado en la “Advertencia”

⁷ Tres estudios biográficos sobre el historiador hondureño pueden encontrarse en Arnaiz y Freg (1959), Zavala (1959) y Spell (1960).

de los 7 ensayos, junto a éstos, son los materiales que están reunidos en Ideología y política los de mayor significación política, y en especial "Punto de vista antimperialista", escrito casi un año antes de su muerte y expresión del punto más alto de su madurez política. Debe esperarse una mayor difusión de estos materiales fuera del Perú, ya que conociendo solamente los 7 ensayos no puede obtenerse una cabal apreciación de la originalidad y del valor de la contribución marxista de su autor. (Quijano 2007: LXXVII)

Este tempranísimo llamado a editar más textos de Mariátegui que sólo los 7 *ensayos* es, sin lugar a dudas, sumamente original y pertinente, incluso si se piensa, como lo hace Quijano⁸, al interior del "marxismo". Sin embargo, consideramos que resulta clave, asimismo, entender bibliológicamente la relación epistémica entre el contenido de los textos y la dimensión material de esta obra, pues, citando una vez más a Quijano,

Contra lo colonial y lo oligárquico en el Perú, Mariátegui opuso el cosmopolitismo, el regionalismo y el indigenismo, en busca de la afirmación del carácter nacional de nuestra literatura. Contra lo burgués en Europa (lo burocrático estaba aún en brote no percibido), opuso el realismo como antídoto del encubrimiento; pero, al mismo tiempo, contra el realismo chato de la literatura burguesa y populista, sostuvo la libertad imaginativa. Lo "real maravilloso", como camino al descubrimiento de la realidad global más profunda. El "realismo crítico", como desocultamiento de la dominación dentro de esa realidad. (Quijano 2007: CX)⁹

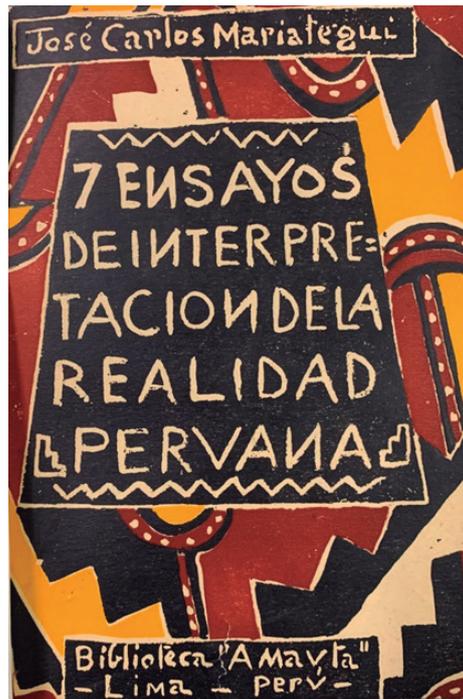
Vemos cómo el comentario de Quijano sobre el realismo es equivalente a aquél de Melis sobre la vanguardia, por lo que podemos afirmar, para usar la expresión de Clorinda Matto de Turner en el "Proemio" a *Aves sin nido*, que si "la historia es el espejo donde las generaciones por venir han de contemplar la imagen de las generaciones que fueron" (2007: 51), la portada de la primera edición de los 7 *ensayos* constituye un momento histórico único ya no sólo para la historia del "marxismo" sino para la historia de la edición en América Latina. Proponer, pues, que todos los rasgos del proyecto mariateguiano señalados por Quijano en la cita anterior están presentes en el diseño de portada de Sabogal y, sobre todo, en la ejecución gráfica de Codesido (Fig. 1), tiene aquí como finalidad elaborar no tanto una respuesta sino una pregunta por el tipo específico de complejidad que proponemos para aplicar, desde una lectura bibliológica, a la obra de Mariátegui. Vale la pena citar *in extenso* la éfrasis de la portada que realiza Majluf:

El diseño se basa en el estilo decorativo de la cerámica precolombina de la cultura Chiribaya, del que Codesido se apropia para exagerar el dinamismo de su lenguaje formal. Crea a partir de ese modelo una trama recargada, atravesada por elementos enfrentados y superpuestos. Sobre esa superficie en movimiento, el nombre del autor, el título y los datos de edición se insertan sobre negro en recuadros delineados en blanco, que simulan los trazos que describen las formas abstractas del fondo. El titular se encuadra en una ventana trapezoidal que evoca con cierta imprecisión arqueológica la arquitectura inca. Las iniciales JC en gruesas letras negras en la esquina inferior izquierda de la portada afirman con énfasis la autoría. El diseño original debió ser una gouache o una tèmpera, al igual que la recreación del diseño que la propia Codesido dibujaría hacia la década de 1960 por encargo de la familia Mariátegui, posiblemente con la intención –nunca realizada– de ilustrar la cubierta de una reedición de los Siete ensayos. (Majluf 2020: 4-5)

⁸ El sociólogo peruano, luego de reconocer que no tiene "competencia para discutir con profundidad y casi ni siquiera con propiedad" el tema de la escritura y la crítica literaria en Mariátegui, apunta, no obstante con mucho atino, que "aunque [el] lenguaje [de Mariátegui] ha envejecido en parte, esa intensidad emocional de agonista, la concisión de la frase, la economía de palabras de su escritura, mantienen vigentes la modernidad actual de su prosa" (Quijano 2007: CIX).

⁹ Otros apuntes sobre este tema pueden encontrarse en Arroyo Reyes (2000: 150-151), Bértolo (2005: 60-63) y Salinas (2017: 167).

Figura 1.
Portada de la primera edición de los 7 ensayos. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

La portada de la primera edición de los 7 *ensayos* logra, de este modo, abrirse paso y afirmar su lugar en el relato de una historia material y crítica de la edición en América Latina, siendo además elemento central de la producción mariáteguiana, es decir, parte neurálgica de un discurso crítico y frontal que no sólo se limita al espacio del “marxismo” sino que va asimismo dirigido a la industria cultural y editorial peruana, latinoamericana incluso. Mariátegui y Codesido, en abierta relación dialéctica mediante esta pieza histórica de la gráfica peruana, no sólo “introducía[n] en la escena artística peruana la idea de una abstracción vanguardista” (Majluf 2020: 9) sino que delineaban claramente, desde la materialidad del libro, la idea específica de público lector al que aspiraba llegar el amauta con este compendio de textos y, huelga decirlo, con su movimiento político, comúnmente denominado como “socialismo indoamericano” (Aricó 1980; Pacheco Chávez 2020). Podemos, pues, redimensionar el lugar de la vanguardia artística y política en éste precisamente mediante el aspecto material de la portada de Codesido para la primera edición de los 7 *ensayos*, en cuanto ésta transmite, de manera muy puntual, el modo en que, en palabras de Melis,

Mariátegui va más allá de la simple tolerancia, opta claramente por la libertad de la búsqueda intelectual y favorece con igual seguridad, en su praxis de organizador cultural, los movimientos y las expresiones de vanguardia. En las raíces de esta opción están la conciencia aguda de los daños provocados por la escisión entre la vanguardia política y la vanguardia cultural y la consiguiente negación a avalar cualquier deformación propagandista o populista de la literatura. (Melis 1979: 33)

Proponemos, entonces, realizar un análisis desde lo que nos gustaría llamar una *bibliología del Sur*, un tipo particular de atención bibliológica a ciertos objetos de estudio que estaría a la caza de elementos ideológicos tanto como plásticos, formales tanto como de fondo, en este caso específicamente gráficos, que nos permitan trazar interdisciplinariamente varias de las características de lo que quisiéramos entender como un modo *otro* de edición posible en nuestra región¹⁰, uno en el que la obra de

¹⁰ Pensamos este modo *otro* de edición en sintonía con la propuesta de Marina Garona Gravier (2022) de “Editar desde el

Mariátegui, para la cual propondremos algunas claves bibliológicas que nos permitan efectuar una nueva sistematización —“nueva” en el sentido en que no es sólo filológica ni tampoco se piensa en función solamente del “marxismo” y su historia—, no sólo juega un papel fundamental sino que puede ser considerada como paradigma. Por el momento, citamos una vez más a Majluf como ejemplo de lo que entendemos por bibliología del Sur y la manera en que ésta ha de poner el acento, como sucede en el caso de la portada de los 7 *ensayos*, en el papel que, desde una perspectiva histórica, juegan en ella instancias ideológicas marginales a la configuración hegemónica del campo cultural, como lo eran en la segunda década del siglo XX el feminismo y el indigenismo:

[La portada] de los Siete ensayos puede leerse como una primera afirmación de la independencia de Codesido, quizás incluso como una pequeña sublevación frente a la autoridad de Sabogal. La pintora le había lanzado el guante, y Sabogal respondió inmediatamente. Apenas regresado de Buenos Aires se encontró ante el reto de rediseñar la revista con el fin de adecuar la gráfica al nuevo formato introducido en su ausencia. Para el siguiente número de Amauta creó un diseño totalmente abstracto, una figura roja escalonada, también de evocación precolombina, que se imponía sobre un sólido fondo negro. Era la primera de una serie de portadas que, en los meses y años siguientes, convertirían a Sabogal en uno de los diseñadores más innovadores de la región. El pasado precolombino dejaba de ser tan sólo una referencia distante que podía inspirar recreaciones figurativas, para convertirse en una fuente de nuevos lenguajes formales. No es posible ya ver ese cambio si no es desde la perspectiva de la [portada] de los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Julia Codesido había tomado el liderazgo; había marcado el rumbo gráfico de un indigenismo de vanguardia (Majluf 2020: 14)

A nuestro parecer, mediante un análisis desde la bibliología del Sur estaríamos en condiciones de colocarnos críticamente frente a una problemática recurrente en la obra de Mariátegui, para la cual, contrario a lo que podría esperarse, no resultan suficientes las herramientas filológicas por sí mismas; una problemática que parece haber sido subsumida a aquéllas de naturaleza propiamente “marxista”: el lugar de la literatura.

V. La literatura como principio de coherencia asistemática en la obra mariáteguiana

Pocos, mas no menores en el marco de la crítica mariáteguiana, son los estudios que plantean el problema de la literatura al mismo nivel que aquellos de la revolución, el socialismo o el indigenismo. De Alberto Dessau (1971) a Martín Salinas (2017), pasando por el propio Chang-Rodríguez (1984), Constantino Bértolo (2005), y, por supuesto, Melis —principalmente en su texto “Temas y tendencias del hispanoamericanismo italiano” (1990), donde, aun cuando este ensayo no esté dedicado enteramente al amauta, se ubica a Mariátegui dentro de un corpus de autores que emanan principalmente del ámbito literario—, el problema del lugar de la literatura en la obra de Mariátegui sigue incluso una línea paralela a aquella en la que se encuentra la literatura en cuanto problema al interior de sus textos. En otras palabras, la crítica se ha encargado de redirigir hacia un afuera del “marxismo” lo que para Mariátegui era, sin más, una cuestión central de su obra, entendida ésta en cuanto proceso,

Sur: “El campo editorial, en la práctica cotidiana de todos sus actores, en su reflexión, su historización y en los modelos de enseñanza-aprendizaje que genere y promueva, es un laboratorio ideal para activar una ecología cognitiva, cultural y social sustentable e imaginativa. Editar desde el Sur puede ser sinónimo entonces de hacerlo desde América Latina, desde la diversidad lingüística, multiétnica y comunitaria; desde espacios independientes, editar entre y con mujeres y las diversidades de género; desde centros clásicos del saber, como la universidad, así como desde la cárcel o una fabela; con tipos móviles o en internet; es editar para niños de todas las edades; para dar voz a los muertos, desaparecidos, migrantes o refugiados; es editar contra la xenofobia, el clasismo y el autoritarismo. Editar desde el Sur puede ser entonces la mejor metáfora de la esperanza” (Garone Gravier 2022: 5).

sin que esa redirección, las más de las veces, pueda considerarse como una forma alternativa de actualizar la problemática literaria allende los límites de la vanguardia, a saber, como ya lo hemos dicho, de la falsa dicotomía nacionalismo/cosmopolitismo, o bien del realismo y su dimensión clasista. La literatura, empero, como asimismo lo hemos indicado ya, no puede ser sólo “tema” de la obra mariáteguiana, sino que es un elemento vital del estadio objetual de “lo social” como problemática mayor, tal como lo indica Chang-Rodríguez:

Mariátegui ve el debate de la literatura nacional vinculado a la problemática global de la sociedad peruana. Las relaciones sociales determinan la naturaleza de la literatura. Ella está signada por el debate ideológico engendrado por la estratificación clasista y por eso en la visión mariáteguiana la cuestión social es verdaderamente el centro de la polémica estética. Lo nacional en literatura está integrado al sistema de relaciones entre literatura y sociedad según su espacio y su tiempo propios. En último análisis, la producción literaria no es sino un producto más del hombre en tensión con el sistema imperante en su sociedad y por eso la ideología de clase determina la literatura. Con este razonamiento marxista, Mariátegui interpreta y valora a algunos escritores peruanos y procesa su literatura como si fuera una institución más de la realidad nacional. (Chang-Rodríguez 1984: 137)

En este sentido, el último en la línea de críticos que aborda esta problemática, otorgándole el lugar que, de hecho, le daba el propio Mariátegui, es Martín Bergel, quien en su texto de 2016, “Tentativas sobre Mariátegui y la literatura mundial”, reabre, de manera ingeniosa tanto como polémica, el debate en torno al lugar de la literatura y la vanguardia en el amauta, redireccionándolo hacia un tópico académico propio del Norte global que pusieran en boga autores como Pascale Casanova (1999) y David Damrosch (2003) a inicios del nuevo milenio y que ha sido ampliamente abordado por Gustavo Guerrero (2019), Jorge Locane (2019) y Ana Gallego Cuiñas (2019), entre otros: la literatura mundial. Para Bergel, está claro que “desde la esquina del mundo que le tocaba habitar, Mariátegui se asumía como punto cardinal gozoso de las múltiples circulaciones que en forma de telaraña envolvían la literatura mundial” (2015: 179). Mas no será sino hasta la introducción a la antología que realiza para la editorial Siglo XXI (Bergel 2021) cuando el sociólogo e historiador argentino afirme que en Mariátegui no hay “una desconexión entre literatura y realidad” (2021: 24) sino que “dentro de [su] abundante producción ensayística sobre fenómenos literarios, [él] no sólo fungió como crítico de textos, sino también como alguien preocupado por los aspectos materiales de la cultura del libro (una dimensión de sus intereses a la que casi no se le ha prestado atención)” (2021: 25). La antología de Bergel reunirá bajo esta premisa los textos “La nueva literatura rusa”, “La batalla del libro”, “Los libros de guerra en Alemania” y “La derrota, por A. Fadéiev” en una subsección de la Parte V, “Socialismo cosmopolita”, que lleva por subtítulo “Cultura del libro y literatura mundial”.

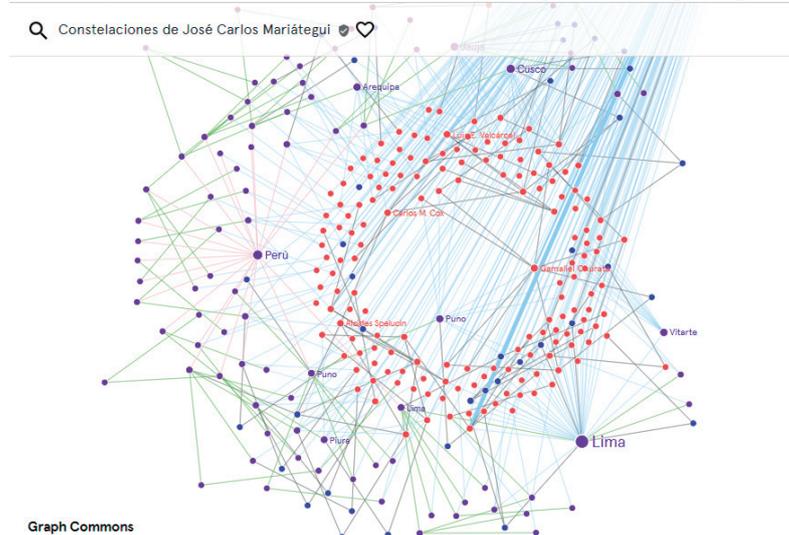
Más allá de algunos puntos muy específicos en los que no estamos de acuerdo con Bergel¹¹, colocarlo al final de la serie de autores que abordan el problema de la

11 Bergel tiene razón, por ejemplo, cuando dice que en Mariátegui queda superado el problema nacional, pero falla, a nuestro juicio, al afirmar que aquello que trasluce en sus textos es el cosmopolitismo (Bergel 2016: 12), incluso si quisiéramos entenderlo en la vertiente kantiana que implicaría, como lo ha señalado Kojin Karatani (2014: 295-307), un regreso del modo de intercambio de la reciprocidad habiendo traspasado los horizontes tanto del Estado cuanto del Capital, no sólo porque el cosmopolitismo sería, en el mejor de los casos, una versión socialdemócrata de la paz perpetua bosquejada por Kant —y, por tanto, seguiría siendo liberal, cuando no incluso una suerte de holograma comunista—, sino porque forma parte central del proyecto mariáteguiano profundizar en la estructura nacional del Perú de manera tal que se evidencie la articulación que ésta mantiene con la configuración imperialista —que hoy llamaríamos, sin más, globalización (Monedero 2017)—, es decir, con la imposición del capitalismo como modo de relación. Suponiendo que el cosmopolitismo sea, a su manera, un anti-imperialismo, es de todos modos un hecho que, como apunta Quijano, “en América Latina [...] esa línea es inconducente a la revolución de los explotados” (XCVII); y agrega el sociólogo peruano: “América Latina no es Asia, y sólo los países centroamericanos pueden aquí ser escenario de una estrategia revolucionaria de ‘liberación nacional’ sin, al mismo tiempo, liberación de clase. En el resto, ‘el factor clasista es más decisivo’ por el carácter del desarrollo capitalista y de la dominación nacional imperialista” (Quijano 2007: XCVII). Por todo esto, el posicionamiento de Bergel

literatura en Mariátegui en el nivel que, insistimos, en efecto tenía para el amauta, nos permite darnos una clara idea de cómo, desde la filología, sigue creciendo la obra de Mariátegui: no precisamente ampliándose sino *recodificándose* mediante sistemas de organización de los textos que permiten visibilizarlos como conjuntos —los cuales, en su mayoría, funcionan bajo una distinta luz a aquella de su primera publicación e incluso, en ocasiones, a la elegida por los herederos de Mariátegui para efectos de las obras completas (Torres 2020: 8). La labor de Bergel es pues concomitante al esfuerzo colectivo que llegaría a su culmen con el proyecto denominado Archivo José Carlos Mariátegui, disponible en línea en la dirección electrónica mariategui.org, del cual dos particularidades nos sirven para ampliar nuestra caracterización del tipo específico de aproximación a la obra de Mariátegui que venimos planteando como resultado del encuentro tanto de la forma de lectura detectada en Melis cuanto de la aplicación de la bibliología del Sur.

Del Archivo José Carlos Mariátegui queremos señalar, en primer lugar a) la sección denominada Biblioteca Mariateguiana, dividida a su vez en dos subsecciones: a.1) la Biblioteca Mariateguiana, con más de 600 volúmenes de y sobre el amauta, y a.2) la Colección Personal de José Carlos Mariátegui, “donada por Anna Chiappe a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1930”; esta Colección afirma la hipótesis bibliográfica planteada por Vanden (1975) en su búsqueda de aquellas obras y, más específicamente, aquellas ediciones a las que tuvo acceso el amauta que influyeron en su pensamiento tanto como en su escritura; en segundo lugar, tenemos b) la sección denominada Constelaciones de Mariátegui (Fig. 2), “[...] un largo análisis de redes donde se ha tomado como principal recurso informativo la correspondencia de José Carlos Mariátegui, así como también las listas de suscriptores de la Imprenta y Editorial Minerva. Este análisis ha permitido desarrollar un prototipo de lo que serían las redes de conexión que Mariátegui forjó en las diferentes provincias y ciudades del Perú”. Estas constelaciones constituyen un modelo que bien podría aplicarse, creemos, a los estadios objetuales tal como los proponemos nosotros: mediante un diagramado de los estadios —e. g. estadio objetual de “lo social”, estadio objetual del proceso revolucionario latinoamericano, etc.—, la labor consistiría en trazar las conexiones entre los distintos objetos mediante los cuales Mariátegui los desarrolla críticamente, demostrando así que aquello que, a simple vista, parece distante y, en ocasiones, irreconciliable, es abordado mediante un tratamiento (la forma ensayística) que lo relaciona, revelando conexiones profundas.

Figura 2.
Captura de pantalla del Archivo José Carlos Mariátegui (mariategui.org).



en pro del cosmopolitismo en Mariátegui nos parece, en suma, propio de una ideología progresista, a saber, en el fondo, esencialmente neoliberal.

Constelaciones, literatura, vanguardia: estos son los tres elementos mediante los cuales nos gustaría proponer una resistemización crítica de los libros del amauta, tomando como modelo aquellos que se encuentran en el acervo de la Biblioteca Nacional de México. Esta resistemización nos permitirá demostrar los alcances de una bibliología del Sur para la sistematización general de la obra mariateguiana. Mas ¿de qué manera se articulan estos elementos?

Diremos, en primera instancia, que la vanguardia y su materialidad actúan, como ya lo hemos señalado, en el sentido de una estrategia que pone en primer plano la problemática del lugar de la literatura, es decir, que abre la posibilidad de resignificar los textos mariateguianos mediante la agrupación sistemática de estos al interior del período o estadio objetual de “lo social”. En este punto, coincidimos con Bértolo (2005), para quien es un hecho que

Lo que Mariátegui plantea [en sus textos sobre literatura] es la responsabilidad del escritor y la responsabilidad de la literatura, y lo plantea como una doble responsabilidad: ante lo literario en cuanto trabajo que cuenta con su propia escala de valores [...] y ante el proyecto revolucionario que incorpora también una escala de valores que —y ésa es la clave de su pensamiento literario— no sólo no coarta a aquélla sino que la dinamiza e impulsa. (57)

Más adelante, insiste en que

lo estético [funciona entonces] como un campo de lo político (estudio de la “polis” y de los sistemas y subsistemas que la caracterizan en un momento dado) pero como un campo propio, con su propia “materialidad” —en el sentido en que Raymond Williams utiliza el concepto—, que no se diluye simplemente en un magma indiferenciable. Que Mariátegui recurra a términos como espíritu para nombrar esa materialidad no creo que haya que leerlo como una contradicción, sino como el resultado de intentar resolver metafóricamente una dificultad semántica donde espíritu, en lenguaje del autor, es trasladable a fuerza y capacidad para producir, descubrir, despertar y transformar la realidad. (Bértolo 2005: 59)

Espíritu, entonces, pensado del mismo modo en que, como hemos visto ya, lo hace Dussel en su ética. Así pues, en un segundo momento, cabría insistir en que este último punto, a saber, la materialidad, nos permite asimismo acceder, retrotrayéndonos de manera crítica, a la idea misma de sistema, o más precisamente, a la problemática del sistema en la obra mariateguiana. Dicho de otro modo: si bien es altamente posible decir que la obra de José Carlos Mariátegui se estructura a partir de lo que podemos entender como una “coherencia asistemática”, también es muy probable que dicha coherencia, una vez establecido un método de sistematización que considere su materialidad, tenga que evidenciarse mediante aspectos que no precisamente provienen de los textos y que nos corresponde a nosotrxs encontrar, dada la particular situación histórica en la que se encuentra la obra de Mariátegui, en libros editados, publicados, reimpresos, libros que hoy día forman parte de diversos tipos de archivo y mantienen una relación determinada y concreta con cada uno de ellos. Decimos, pues, que se trata de una coherencia asistemática en concordancia con lo propuesto por Quijano, para quien es incluso necesario

aproximarse [al] estudio [de la obra de Mariátegui] no como un compendio sistemático y cerrado, lo que suele hacerse, sino como a un proceso que, como el de cualquier hombre abrasado por la pasión del conocimiento y de la acción, va haciéndose y rehaciéndose en todo o en parte, en función de la atmósfera en que vive en cada momento, de las herencias ideológicas y emocionales recibidas, de las necesidades particulares de la polémica en cada situación, de

la disponibilidad o no de ideas y de conocimientos dentro del horizonte de la reflexión de su tiempo. (Quijano 2007: LVIII)

Pero ya no sólo el hombre que, bajo la categoría eurocéntrica de autor, es decir, en cuanto instaurador de discursividad (Foucault 1994), estaría detrás de los textos, el genio cuasi demiúrgico que lo organiza todo en una génesis que siempre se diluye en el archivo (Derrida 2003), sino también los hombres y las mujeres que lo han leído y editado y que posibilitan el crecimiento de una obra. Coherencia, pues, porque nos referimos fundamentalmente a una conexión, relación o unión de dos distintos estadios objetuales en los que el amaute despliega, de acuerdo con la primera y segunda acepciones indicadas por la RAE para el sustantivo “coherencia”, una “actitud lógica y consecuente con los principios que se profesan” –metafóricamente incluso, para decirlo en términos físicos y/o lingüísticos, podríamos reconocer asimismo las acepciones tercera y cuarta, a saber, “la cohesión y el despliegue” de “conjuntos solidarios”. ¿Pero por qué insistir, entonces, en la condición de “asistemática”? Principalmente porque se trata, una vez más con base en las acepciones que otorga la RAE, esta vez para “sistema”, de un conjunto que no sigue “las reglas o principios sobre una materia *racionalmente* enlazados entre sí” (el énfasis es nuestro), entiéndase, las reglas y principios del “marxismo”. Por lo demás, proponer que la literatura funciona como principio de coherencia asistemática en la obra mariáteguiana nos permite recuperar la crítica al “racionalismo instrumental eurocéntrico” (Quijano 1994: XI)¹² que el amaute trabajó como parte, de hecho, de un amplísimo estadio objetual que podemos denominar como estadio objetual de la epistemología occidental, adelantándose poco más de medio siglo a las boaventurianas epistemologías del Sur.

VI. Una nueva sistematización de la obra mariáteguiana desde la bibliología del Sur

La siguiente es una sistematización bibliológica de las publicaciones de Mariátegui que se encuentran en el acervo de la Biblioteca Nacional de México, pensada a partir de ciertas características de éstas que, dado el lugar que en ellas ocupa la literatura, entendida, como hemos indicado, en el marco del estadio objetual de “lo social”, nos remiten a lo que nos gustaría proponer como una sociología de la literatura en y de América Latina.¹³ Nuestra investigación posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM nos permite, de este modo, establecer tres grandes bloques o conjuntos para la obra mariáteguiana, los cuales se conformarían bajo las siguientes rúbricas:

1. *Las ediciones peruanas en la colección de Rafael Heliodoro Valle*, conjunto constituido por:
 - 1925. *La escena contemporánea*. Lima: Minerva.
 - 1927. “Introducción” a Luis Eduardo Valcárcel. *Tempestad en los Andes*. Lima: Minerva.
 - 1928. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Minerva.
 - 1934. *Defensa del marxismo. La emoción de nuestro tiempo y otros temas*. Con una palabra sobre Mariátegui por Waldo Frank. Lima: Ediciones Nacionales y Extranjeras.

¹² Comentarios sobre la crítica mariáteguiana al racionalismo y la racionalidad eurocéntricas pueden encontrarse en Melis (1979: 29), D'Allemand (1994: 460), Arroyo Reyes (2000: 156-157) y Quijano (2007: LI-LII).

¹³ Vale decir que no proponemos una disciplina sociológica cerrada tanto como un corpus categorial que atienda fenómenos literarios desde la relación que mantienen con “lo social”, el cual podría comenzar precisamente con José Carlos Mariátegui y se extendería hasta Mabel Moraña, pasando, en este orden y en un primer momento, por las obras de José María Arguedas, Ángel Rama, Antonio Candido, Beatriz Sarlo, Antonio Cornejo Polar, Néstor García Canclini y George Yúdice. Creemos que la sistematización propuesta para Mariátegui es aplicable a las obras de dichos autores, y que mediante ella tendríamos un nuevo corpus de sociología de la literatura en/de América Latina que, en la línea de lo propuesto por Carlos Altamirano (2002) y, un poco después, por Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin (2009), podría incluso devenir en una Enciclopedia de la Materialidad Histórico-Categorial de la Sociología de la Literatura en América Latina, proyecto en el que nos encontramos trabajando.

1937. *José Carlos Mariátegui*. Notas de Manuel Moreno Sanchez. México: Ediciones Universidad Nacional.

1959a. "César Vallejo". En *Cuatro grandes poetas de América*. Con notas preliminares de Unamuno, Mistral, Lorca, Mariátegui. Buenos Aires: Librería Perlado.

1959b. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta.

1959c. *Signos y obras*. Lima: Empresa Editora Amauta.

1959d. *Poemas a Mariátegui: trabajos líricos inspirados en la vida y obra de José Carlos Mariátegui*. Prólogo de Pablo Neruda. Lima: Amauta.

2. *De las ediciones obreras a los panfletos priistas, entre las cuales encontramos:*

1970. *El proletario y su organización*. México: Grijalbo.

1979. "¿Existe un pensamiento hispanoamericano?". *Latinoamérica. Cuadernos de Cultura Latinoamericana*. Vol. 34. México: UNAM / Coordinación de Humanidades / Centro de Estudios Latinoamericanos / Facultad de Filosofía y Letras / Unión de Universidades de América Latina.

1979. *Obra política*. Prólogo, selección y notas de Rubén Jiménez Ricárdez. México: ERA.

1980. *La revolución mexicana ante el pensamiento de José Carlos Mariátegui*. Compilación y prólogo de Manuel González Calzada. "Separata del Tomo 12 de las Obras completas de José Carlos Mariátegui, titulado Temas de nuestra América". México: Gobierno del Estado de Tabasco.

1984a. *Obra política*. Prólogo, selección y notas de Rubén Jiménez Ricárdez. México: ERA.

Mariátegui, José Carlos. 1989. *México y la revolución*. México: Partido Revolucionario Institucional.

1998. *La acción clasista*. México: Universidad Obrera de México / Federación Sindical Mundial Regional de América.

3. *Hegemonía editorial de los 7 ensayos y principios antológicos, donde incluimos:*

1963. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. La Habana: Casa de las Américas.

1966. *Antología*. Prólogo y selección de Benjamín Carrión. México: B. Costa-Amic / SEP.

1973a. *José Carlos Mariátegui en sus textos*. Compilación y nota introductoria de Hugo Neira. Lima: Peisa.

1973b. *Seven Interpretive Essays on Peruvian Reality*. Translated by Marjory Urquidi. Introduction by Jorge Basadre. Austin: University of Texas.

1976. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta.

1979. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: ERA.

1988. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: ERA.

1991. *Textos básicos*. Selección, prólogo y notas introductorias de Aníbal Quijano. Lima: Fondo de Cultura Económica.

1993. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: ERA.

1996. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: ERA.

1998. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: ERA.

2015. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: CONACULTA.

Dada, empero, la labor que intentamos realizar desde la bibliología del Sur, deteniéndonos en aspectos muy específicos de las ediciones, como lo veremos a continuación, en el presente trabajo detallaremos solamente el primero de estos tres conjuntos, considerando tanto la extensión de este documento cuanto la complejidad de ciertos problemas particulares que presentan los conjuntos 2 y 3, los cuales mencionamos ahora de manera sintética.

En el caso de las ediciones obreras y del PRI, queda claro que nos enfrentamos a un tipo muy específico de "edición independiente"¹⁴ que no ha sido estudiado como tal hasta ahora, es decir, una forma de edición que no se relaciona directamente ni con el Estado ni con el Mercado, o al menos no pasando por sus canales hegemónicos. Por su parte, las ediciones priistas nos invitan también a trazar una cartografía del mapa político y social mexicano de los años 1970-1990, las diversas pugnas por el poder al interior del otrora partido hegemónico y los alcances reales de estas ediciones, los cuales pueden estudiarse sólo a partir de un esquema de los canales de distribución con los que el partido contaba después de la "apertura democrática" propuesta por el gobierno de Luis Echeverría (Héctor 1986; Flores 2010). Finalmente, en cuanto a la situación concreta de las publicaciones de Mariátegui que incluimos en este conjunto, es necesario realizar un estudio de la materialidad de la publicación tanto como de aquella que se desprende de distintas condiciones específicas del modo en que están archivadas, en algunos casos compartiendo volúmenes misceláneos con publicaciones de Henry Wallace, Salvador Ocampo o Vicente Lombardo Toledano.

Ahora bien, en lo que concierne a las antologías y lo que hemos denominado como la "hegemonía editorial de los 7 ensayos", es menester considerar factores tan diversos como el papel que ciertas editoriales juegan en la historia de la edición en México y América Latina, principalmente ERA (Añón 2017); la copresencia, a su vez, de editoriales españolas como Anagrama o de las ediciones argentinas de Siglo XXI, así como las primeras incorporaciones de sellos característicamente latinoamericanos como Losada y Sudamericana (Larraz 2018a y 2018b) por parte de los grandes conglomerados editoriales de capital alemán –Bertelsmann, hoy día Penguin Random House– o español –Grupo Planeta, de Lara Hernández, al que pertenecen asimismo el diario *El País* y la cadena de televisión Antena 3– (Gallego Cuiñas 2022), copresencia que deviene no sólo en puentes que es posible trazar con respecto a la obra mariateguiana sino, sobre todo, en competencia al interior del campo cultural latinoamericano. En relación con el tema de las antologías, la selección de textos, el perfil de autor que de Mariátegui dibujan los textos introductorios, debemos pensar también la (a veces incomprensible) obstinación por sólo reeditar y reimprimir los 7 ensayos, aclarando que de ninguna manera negamos la importancia de este libro pero no podemos dejar de preguntarnos si acaso, dadas las condiciones del mercado global del libro y la edición, no sería más prudente acercar a las y los lectores de un mundo globalizado bajo las necesidades e imposiciones del neoliberalismo reediciones íntegras de libros que, como los 7 ensayos, fueron organizados como tales por el propio amauta, como lo son *La escena contemporánea*, *Signos y Obras* o incluso el alucinante texto *La Novela y la Vida*.

14 Entendemos las implicaciones de decir "edición independiente" al hablar de ediciones partidistas. En este sentido, otro producto de nuestra investigación posdoctoral en el IIB de la UNAM (2022-2023) es precisamente el trabajo intitulado, provisionalmente, "Mariátegui y el PRI: una lectura crítica la categoría de *edición independiente* de los estudios del libro y la edición".

Procedemos, pues, a una caracterización no exhaustiva del primer conjunto, la cual tratamos ahora de exponer como muestra del método que, en los apartados anteriores de este ensayo, hemos descrito y justificado:

VI.1 *Las ediciones peruanas en la colección de Rafael Heliodoro Valle*

Además de un prólogo de Neruda en facsímil (Fig. 3), las publicaciones que reunimos en este primer grupo dan cuenta de la particular situación histórica del pensamiento latinoamericano y latinoamericanista de José Carlos Mariátegui. Aunque, de entrada, quizá llamarlo así pueda rayar en lo anacrónico: en la nota introductoria a *La escena contemporánea*, la cual copiamos ahora en su totalidad debido a su valor bibliográfico tanto como político, el amauta se refiere no a “Latinoamérica” sino, más bien, a la “América indo-ibera”:

La benévola instancia de algunos amigos me decide a recoger en un libro una parte de mis artículos de los dos últimos años sobre “figuras y aspectos de la vida mundial”.

Agrupadas y coordinadas en un volumen, bajo el título “La Escena Contemporánea” [todos los títulos y nombres de revistas aparecen en cursivas y entrecomillados en el original], no pretenden estas impresiones, demasiado rápidas o demasiado fragmentarias, componer una explicación de nuestra época. Pero contienen los elementos primarios de un bosquejo o un ensayo de interpretación de esta época y sus tormentosos problemas que acaso me atreva a intentar en un libro más orgánico.

Pienso que no es posible aprehender en una teoría el entero problema del mundo contemporáneo. Que no es posible, sobre todo, fijar en una teoría su movimiento. Tenemos que explorarlo y conocerlo, episodio por episodio, faceta por faceta. Nuestro juicio y nuestra imaginación se sentirán siempre en retardo respecto de la totalidad del fenómeno. Por consiguiente, el mejor método para explicar y traducir nuestro tiempo es, talvez [sic.] un método un poco periodístico y un poco cinematográfico.

He aquí otra de las razones que me animan a dar a la imprenta estos artículos. Casi todos se han publicado en “Variedades”. Solo cinco de esta serie han aparecido en “Mundial”.

Al revisarlos y corregirlos no he tocado nada su sustancia. Me he limitado a algunas enmiendas formales, como la supresión de los puntos de referencia inmediatos del instante en que fueron escritos. Para facilitar y ordenar su lectura los he asociado y ensamblado según el tema.

Sé muy bien que mi visión de la época no es bastante objetiva ni bastante anastigmática. No soy un espectador indiferente del drama humano. Soy, por el contrario, un hombre con una filiación y una fé [sic.]. Este libro no tiene más valor que el de ser un documento leal del espíritu y la sensibilidad de mi generación. Lo dedico, por esto, a los hombres nuevos, a los hombres jóvenes de la América indo-ibera.

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI.

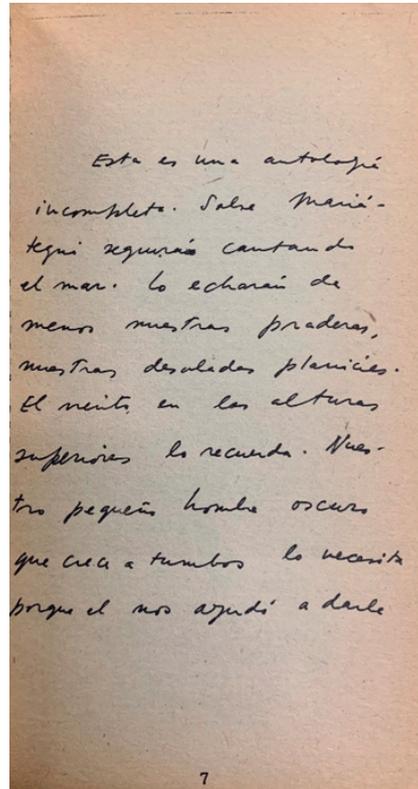
Lima, MCMXXV (Mariátegui 1925a)

Nos parece crucial, de entrada, subrayar que varias de las que luego serán frases recuperadas en diversos contextos biográficos —como lo es aquella sobre la necesidad de aspirar a “un método un poco periodístico y un poco cinematográfico”; y aun esa otra, más socorrida, sobre la imposibilidad de una objetividad absoluta, cuando Mariátegui afirma ser “un hombre con una filiación y una fé”, en referencia al

“marxismo”, o más bien, al socialismo...—, devueltas a su momento originario, a saber, la introducción a una serie de textos que el amauta recopila para dar forma a “un documento leal del espíritu y la sensibilidad de [su] generación”, funcionan casi como una especie de introducción general a la obra mariáteguiana.

Figura 3.

Facsímil de la primera página del Prólogo de Pablo Neruda a los Poemas a Mariátegui. Acervo de la BNM.



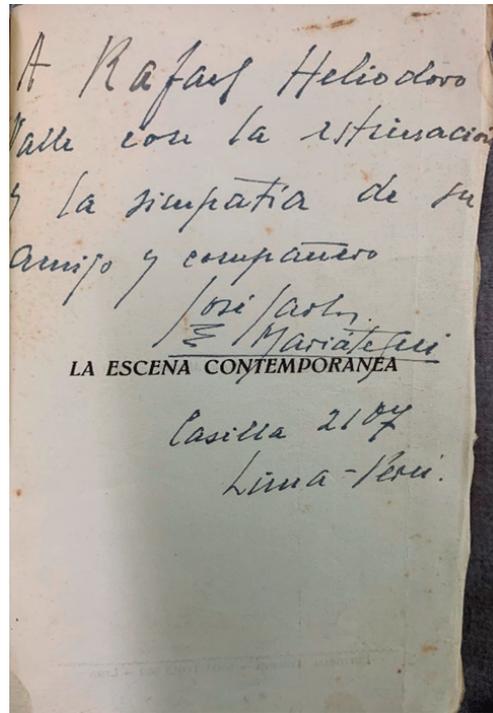
Fotografía del autor.

Nos encontramos, pues, con el Mariátegui que, allende la mencionada “supresión de los puntos de referencia inmediatos del instante en que fueron escritos”, se coloca verdaderamente delante de sus propios textos, vislumbrando un horizonte en el que puedan, como hemos indicado, resignificarse. En este sentido, juegan un papel central las palabras “agrupar”, “coordinar” y, por supuesto, “dar a la imprenta”, porque afirman la preocupación del amauta por el proceso editorial en sí mismo; por ello, más allá incluso que una introducción a su propia obra, podríamos aventurar que se trata, este texto, de una constatación del proceso, manera de *work in progress*, del que es objeto la obra tanto en su dimensión escritural cuanto en la materialidad que habrá de permitirle alcanzar a las y los lectores, ambas en una estrecha y profunda relación dialéctica.

Ahora bien, si hemos puesto el acento en que en este primer conjunto reunimos los textos “peruanos” ello se debe sencillamente a que, como es sabido, uno de los criterios para que un libro forme parte del acervo de una biblioteca nacional, cualquiera que esta sea, es precisamente que se trate de ediciones nacionales, o sea, textos publicados en la nación a la que corresponde el archivo. Es cierto que pueden existir ciertos intercambios interbibliotecarios que darían pie a que una edición que se haya realizado en otro país pueda tener cabida en una biblioteca nacional a la que, en primera instancia —digamos, por “derecho”—, no pertenecería; mas también tenemos que considerar el hecho de que nos encontramos ante una colección particular a la

que, como dan cuenta de ello las dedicatorias (Fig. 4 y 5), el propio Mariátegui aportó sus libros.

Figura 4.
Dedicatoria a de JCM a RHV en *La escena contemporánea*. Acervo de la BNM.



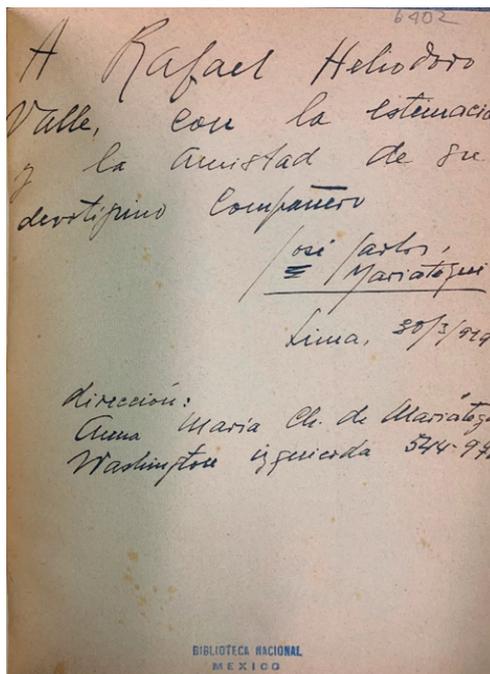
Fotografía del autor.

Con lo anterior queremos simplemente indicar que somos conscientes del carácter problemático que implica señalar como parte de una “memoria nacional” un conjunto de documentos que provienen de una colección privada. Sin embargo, consideramos que es precisamente gracias a esta problemática —la cual coloca, a nuestro parecer, de manera casi burda, de un lado al *individuo* y del otro a la *nación*, ambas categorías, una vez más, en relación dialéctica— que podemos tener una idea más clara de los alcances de una determinada obra en lo social, a saber: si la colección privada en cuestión ha merecido considerarse como parte del patrimonio nacional, ¿no se debe ello acaso a que en ésta se encuentran materiales profundamente significativos para la vida cultural e intelectual de una nación en concreto, en este caso de la nación mexicana, en explícita relación, además, mediante el trabajo de Heliodoro Valle, con la América Latina? Dicho de otro modo, ¿por qué otro motivo si no por su condición de símbolo de “la nación” —y testimonio de la forma en la que en ésta se edita y, ulteriormente, se difunde y se lee la literatura — habría de incluirse en una biblioteca nacional la colección de un particular, de un individuo?¹⁵

¹⁵ En otro sentido, podemos preguntar: ¿qué tipo de sujeto es el que se encuentra entre el individuo y la nación? Allende la imposibilidad de tratar a fondo este tema en el presente estudio por evidentes cuestiones de extensión, consideramos que una clave de ello está en la categoría de *sujeto social mercantil* tal como es propuesta por Bolívar Echeverría: “El sujeto social que se reproduce de manera mercantil logra efectivamente mantenerse en vida, y este hecho hace que esa manera parezca ser la única adecuada y natural que puede tener su reproducción. Esa supervivencia la consigue, sin embargo, mediante el sacrificio de lo que hay de más esencial en sí mismo; la consigue gracias a la represión de su capacidad política. Su vida podría ser mejor o peor: nunca será efectivamente suya; nunca se organizará realmente de acuerdo con las necesidades concretas de su perfeccionamiento como entidad comunitaria” (Echeverría 2017: 292). Nos parece sumamente importante resaltar esta pervivencia del sujeto social mercantil, malgrado su borramiento de la dimensión comunitaria, precisamente como muestra de una preocupación característicamente mariáteguiana: aquella por la categoría de “libertad” del liberalismo, cuyas primeras consideraciones por su parte datan al menos de 1919 (Quijano 2007: XLI). Pero, asimismo, nos interesa traer a nuestro estudio la categoría de Echeverría debido al acento que queremos poner en la condición de mercancía de todo libro, es decir, subrayar la relación económica que existe entre la producción textual y la edición, sin mencionar, por supuesto, que el tipo específico de sujeto social que pervive a su propio borramiento comunitario, Mariátegui, en este caso, no sólo no pierde su dimensión política sino que la afirma como una instancia conflictiva

Figura 5.

Dedicatoria de JCM a RHV en 7 ensayos.
Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

En este sentido, en el volumen colectivo *Poemas a Mariátegui* —ilustrado con sendos retratos del amauta, entre ellos uno del propio Sabogal, otro más de Siqueiros, así como la fotografía de una maqueta del escultor Artemio Ocaña (Figs. 6, 7 y 8)— encontramos una nota editorial de los hijos de José Carlos, asimismo presente en *Signos y obras*, que nos proporciona indicios muy claros respecto a la posición de Minerva, primero, y luego de Amauta, en cuanto empresas editoriales —en el sentido largo de la palabra, o más bien, de acuerdo a la primera acepción que de este sustantivo, “empresa”, indica la RAE: “acción o tarea que entraña dificultad y cuya ejecución requiere decisión y esfuerzo” — que estaban ya organizando las obras completas:

Apenas es necesario recordar que la sustancial obra de José Carlos Mariátegui fue producida, casi en su integridad, en el decurso de los años 1923 a 30, es decir, en tan sólo siete años. En este breve lapso, Mariátegui alcanzó a publicar —en forma de libros— dos volúmenes de sus escritos: La Escena Contemporánea (1925) y sus Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana (1928). Con posterioridad a su muerte se han impreso Defensa del Marxismo (1934) —en edición pirata e incompleta— y, por nosotros, El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy (1950) y La Novela y la Vida (1955). Debemos advertir que estos tres libros estaban en gran parte organizados por su autor. En cambio, los demás títulos que componen esta serie han resultado de recopilar el resto de su abundante producción, que se hallaba desperdigada en multitud de artículos acogidos por las revistas de la época, principalmente Mundial y Variedades, el diario limeño El Tiempo, la insuperada Amauta, que él dirigiera, y otras más del Perú y del extranjero. Recogiendo íntegramente todos sus escritos —no creemos que el tiempo transcurrido y lo dificultoso de la búsqueda nos haya hurtado alguno— sin ningún criterio selectivo, agrupándolos por temas y dándoles por nombre los títulos que José Carlos Mariátegui empleara para designar sus secciones en las publicaciones citadas, hemos logrado los restantes volúmenes que integran esta colección, los cuales son: El Artista y la Época, Signos y Obras, Historia de la crisis Mundial (Conferencias)¹⁶, Temas

para el grueso del logos del liberalismo.

¹⁶ Es muy interesante, por cierto, que, al interior del propio corpus mariateguiano, los textos políticos y dirigidos, en lo

de Nuestra América, Ideología y Política, Cartas de Italia, los tres tomos de Figuras y Aspectos de la vida mundial, Temas de Educación y Peruanicemos al Perú. (en Mariátegui 1959: 5-6)

Del formato tanto de los *Poemas a Mariátegui* como de *Signos y obras* y la reimpresión de 1959 de los 7 *ensayos*, los volúmenes que de este largo listado perviven en la colección de Rafael Heliodoro Valle corresponden a lo que hoy día entenderíamos como una edición de bolsillo, por lo que, al tener acceso sólo a estos tres libros, como lo tendría cualquiera que acudiere al Fondo Reservado de la BNM, no podemos sino suponer que el resto de la serie tiene el mismo diseño.

Figura 6.

Detalle de la xilografía de JCM por José Sabogal en Poemas a Mariátegui. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

Figura 7.

Detalle del retrato de JCM por David Alfaro Siqueiros en Poemas a Mariátegui. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

Figura 8.

Detalle de la imagen de una maqueta para la escultura de una escena mariateguiana de la lucha obrera por Artemio Ocaña en Poemas a Mariátegui. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

general, a la clase obrera, se incluyan bajo la rúbrica más amplia de "crisis mundial" y no sólo de "crisis del socialismo" o "crisis del proletariado". Este dato, creemos, puede proporcionarnos una clave de cómo se edita Mariátegui en México y, tal vez, en América Latina, tanto como de la relación que su obra mantiene con las luchas obreras latinoamericanas desde los textos reunidos en 1925 para *La escena contemporánea*. Para Melis, por ejemplo, es claro que "[...] las conferencias pronunciadas en 1923 y a principios de 1924 en la Universidad Popular González Prada [...] reunidas bajo el título *Historia de la crisis mundial* [...] constituyen el precedente más inmediato de *La escena contemporánea*" (Melis 1979: 26).

Estos tres libros, asimismo, tienen ciertos errores muy “simples” en el cuidado de la edición —como, por ejemplo, en los *Poemas...*, que la dedicatoria del poema de Ezquiél Martínez Estrada esté incluida en el título consignado en el índice (Fig. 9), o bien que su nombre esté escrito como “Ezquier” en esa misma página—, y vale decir, por lo demás, que el contenido mismo de los textos de estos *Poemas a Mariátegui* se reduce, en general, al panegírico, lo cual nos da una idea asimismo de la dimensión editorial del volumen, de su propio proceso de producción, esta vez en el sentido de un homenaje explícito, podríamos afirmar que incluso solicitado a ciertos autores.¹⁷ Estas tres ediciones, finalmente, nos dan una información relevante sobre el tipo de papel, el diseño de portada y ciertos elementos paratextuales en éstas que detallan con mucha nitidez la función de la literatura que la empresa editorial Amauta concebía y llevaba a cabo mediante las ediciones populares.

Figura 9.
Índice del volumen *Poemas a Mariátegui*. Acervo de la BNM.

INDICE		
	Pág.	
Nota Editorial	5	Luis F. Vilela
Prólogo, por Pablo Neruda.....	7	Elegía revolucionaria
Luis Nieto		Rubén Sueldo Guevara
Exposición y presencia de José Carlos Mariátegui	17	José Carlos Mariátegui.....
Ezquiél Martínez Estrada		Victor Courier
Marcha fúnebre en la muerte de un héroe (A 3 voces simultáneas)	43	José Carlos Mariátegui.....
Alfredo Romualdo		Aurelio Martínez
El alma maternal	49	Puntas de lanza por la presencia de José Carlos Mariátegui
Raúl González Tuñón		Pedro del Pino Fajardo
Epitafio para la tumba de Mariátegui.....	53	Poema en cinco gritos a José Carlos Mariátegui
Juan Gonzalo Rose		Angel Avendaño Farfán
Os invito a pensar en esa muerte.....	59	Una canción sencilla para José Carlos
José Portogalo		Victor Ladera Prieto
Mariátegui. Hombre a quien la aurora señalara	63	Mensaje del alma al inmortal José Carlos Mariátegui
Gustavo Valcárcel		Victor Mazzi
A José Carlos Mariátegui.....	67	José Carlos Mariátegui.....
Pablo Iturrí Jurado		Raúl Medina de la Torre
Elegía en rojo y negro	73	A tus palabras José Carlos.....
Herbeo Hurwitz		Gerardo Berrios
El retorno de José Carlos Mariátegui.....	79	José Carlos Mariátegui.....
Alvaro Yunque		Juan Ríos
Mariátegui	83	Mariátegui
Wenmar A. de la Fuente		Francisco Ichazo
Elegía a José Carlos Mariátegui.....	87	Meditador del impedido.....
César Tiempo		Xavier Abril
José Carlos Mariátegui.....	93	Idea de la salvación revolucionaria del hombre.....
J. Alberto Cuentas Zavala		Waldo Frank
Poema de la vida futura a José Carlos Mariátegui	97	Mariátegui
		Ricardo Martínez de la Torre
		Mariátegui
		Arturo Capdevila
		Mariátegui, el hombre de la atalaya.....
		José Pérez Domenech
		Apunte en lejanía.....
		Luis Franco
		Elogio hecho elegía.....
		Alberto Gerchunoff
		Un pensador americano de ideas universales.....
		Juan Marinelo

Fotografía del autor.

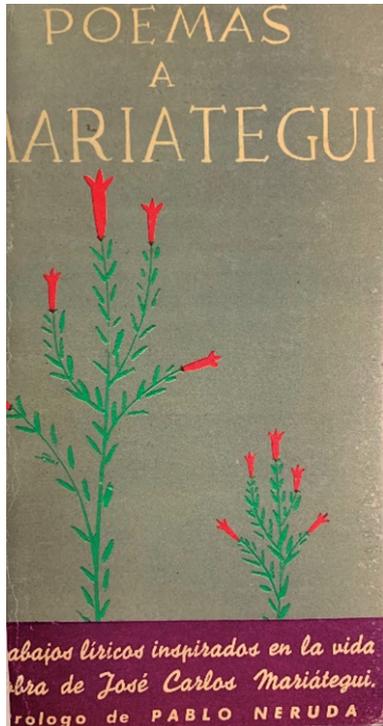
Las portadas de los *Poemas a Mariátegui* (Fig. 10), *Signos y obras* (Fig. 11) y los *7 ensayos*, en para esta colección (Fig. 12) —una reimpresión del trabajo de Codesido que ya hemos comentado con anterioridad en este ensayo— tienen todas, en la parte inferior, una cintilla en la que se anuncia el contenido del libro: aquélla de los *Poemas...*, morada, tiene una cita del prólogo de Neruda; en el caso de *Signos y obras*, se lee, en letras amarillas sobre un fondo negro: “Análisis del pensamiento literario contemporáneo”, seguido de una complejísima cita del amaute: “La crítica asume una espléndida categoría de arte, sin perjuicio del enjuiciamiento certero de pura raíz materialista”; por su parte, en los *7 ensayos*, la cintilla, en este caso verde ocre, sobre la cual se han impreso letras en tono amarillo gualda, deja leer la frase “EL LIBRO QUE TODO

¹⁷ Destaca, a nuestro parecer, el texto de Waldo Frank, que copiamos a continuación: “Me siento aún incapaz de escribir sobre José Carlos. Yo veo a la clar ay [sic.] fuerte mujer que era su esposa y sin la cual —estoy seguro— su trabajo no habría podido ser realizado. Había una singular y compleja claridad en aquel hogar, creado por ambos: había en la esposa y en José Carlos una nota dura, cierta y nunca manchada, como campana de plata. [...] Mis auténticas palabras de homenaje al hombre que ha muerto, deben ser amorosamente, apasionadamente, pero simplemente erigidas como una iglesia, con la carne y el pensamiento de mi vida. Pues toda mi fe y la visión de nuestro mundo se derrumbaron, como un santuario, ante él, cuando supe su muerte. Ellas —fe y visión— se detuvieron, quietas también y muy juntas, cerca de aquel querido cuerpo silencioso. Deben levantarse aún esa visión y esa fe, deben erguirse en todos nosotros, en nuestra voluntad de actuar y perseverar actuando: aquella voluntad será su testamento y su resurrección. [...] ¿No es él el cuerpo y el espíritu que seguimos? Mariátegui ha perecido. ¿Ha sido derrotado el espíritu? Es duro saber que él ha partido, resignarse tan pronto a estar sólo[s] [sic.], sin él. Era imposible mientras él vivía, no continuar viviendo. Son difíciles la vida y la muerte, son difíciles. Y de las dos, la vida es la más dura. Al perder a José Carlos, mi corazón habría querido sucumbir con él. Pero, después de haber tenido a José Carlos, mi corazón no podrá perderlo nunca, ni puede desmayar.[...] Ese hombre, en la tranquila y apasionada ternura de su visión, fue luz para todos nosotros. Su ausencia proyecta oscuridad sobre nuestro futuro. El [sic.] está en ese futuro; sí, él está en aquella oscuridad del futuro. Desde hoy, no podremos retroceder: debemos vivir y seguir adelante” (Frank en Mariátegui 1959d: 163-164).

PERUANO DEBE LEER”, al lado de una cita ininteligible debido a las condiciones del libro en el archivo. Huelga decir que las ilustraciones de las portadas de *Signos...* y *Poemas...*, así como de los logotipos de la Empresa Editora Amauta (Figs. 13 y 14) ameritan, por supuesto, un estudio detallado, el cual se elaboraría en la línea de lo que Marina Garone Gravier (2011) realizó con las portadas del FCE.

Figura 10.

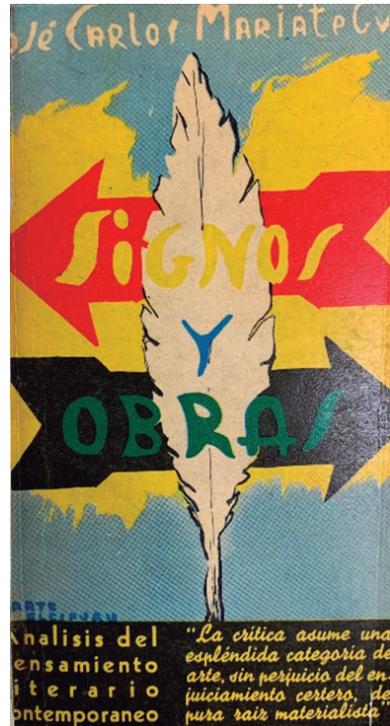
Portada de los Poemas a Mariátegui. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

Figura 11.

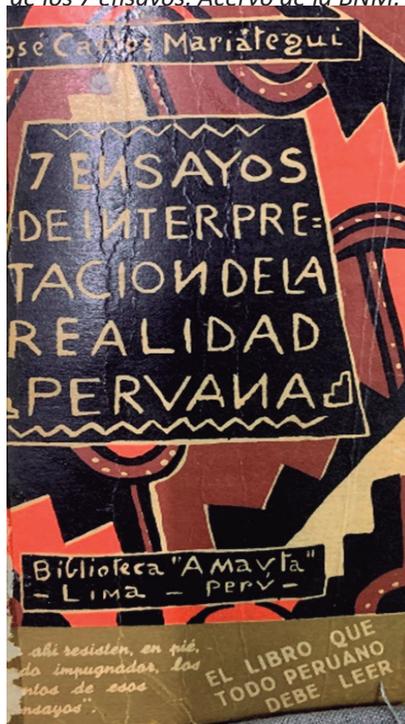
Portada de Signos y Obras. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

Figura 12.

Portada de la reimpresión de 1959 de los 7 ensayos. Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

Figura 13.
Primer Logotipo de la Empresa Editora (1927).
Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

Figura 14.
Segundo Logotipo de la Empresa Editora
Amauta (1959). Acervo de la BNM.



Fotografía del autor.

¿Y qué hay de la literatura, del lugar que ésta ocupa en este primer conjunto? Constatamos, mediante el índice de *Signos y obras* (Fig. 15), en relación con el texto introductorio a *Tempestad en los Andes* y el ensayo sobre Vallejo, una complejo entramado de literaturas nacionales, organizadas como tal, de manera tal que incluso Suecia, a la que corresponde sólo el texto “L’Âge Heureux y Simonsen, por Sigfried Undset”, tiene cabida en estas investigaciones del que, como se indica en las “Palabras Iniciales” de Augusto Tamayo Vargas,

fue un escritor del presente. La literatura que él leía y criticaba estaba viva, humeante. No era la tarea mayormente reflexiva, de los críticos peruanos anteriores a él, sino que ponía sobre el tapete el último libro, el reciente ensayo, las corrientes aún en pleno vigor, no cuando perdidas las fuerzas se estancan o forman los remansos que son ya un pasado y del que pueden encontrarse fácilmente modernos y fríos resultados. Quién sabe si nadie como él, hasta entonces, nos puso en contacto directo con Europa, con su cultura, con su literatura, con el trajín sofocante de unos pueblos que salían de una catástrofe y que caminaban hacia otra. [...] Cultura que, decadente o no, se constituía en base de las esperanzas del mañana, del reverdecimiento de su propia y vieja raíz trasmutada en nuevos y nuevos valores [sic.], de los que Mariátegui quería extraer la entraña y presentárnosla con el cuidado anatómico del cirujano, pero con la pasión del poeta, que sabe hablar afectivamente al pueblo. (Tamayo Vargas en Mariátegui 1959c: 13-14)

Poco o nada de lo que se indica en este texto —recordemos, parte de un proyecto editorial conducido por los hijos, en su papel de “Editores y Directores”, denominado “Festival de Obras Completas de José Carlos Mariátegui” (Fig. 16)— corresponde con una idea de cosmopolitismo, por no decir que nada nos remite, al menos no directamente, a alguien que “hasta el momento mismo de su muerte, [...] desarrolla una praxis intelectual que lo muestra como activo propulsor de la literatura mundial” (Bergel 2016: 174), sobre todo si tenemos en consideración que la “literatura mundial” es, fundamentalmente, un fenómeno de los mercados globales (Locane 2019) en tiempos en los que impera la forma de relación social determinada por el neoliberalismo.

Figura 15.
Índice de Signos y Obras. Acervo de la BNM.

	Pág.	
NOTA EDITORIAL	5	
PRESENTACION	7	
FRANCIA		
Dos generaciones y dos hombres: Henri de Mon-	13	
theriant y André Chamson	18	
Caliban parle, por Jean Guéhenno	22	
Philippe Soupault	28	
André Gide y la Nouvelle Revue Française	32	
Paul Morand	34	
La Juana de Arco de Joseph Delteil	38	
Jesús, de Henri Barbusse	42	
Monde	45	
Chaplin ou le poète, por Guy de Pourtales	48	
Un homme se penche sur son passé, por Constan-	52	
tin-Weyer	55	
León Bazalgette	57	
Allen, por Valéry Larbaud	61	
Ariel ou la Vie de Shelley, por André Maurois ..	65	
La vida de Disraeli, por André Maurois	68	
Los Amantes de Venecia	75	
ESPAÑA		
La otra Europa, por Luc Durtain	78	
El crepúsculo de la civilización	83	
Los Artamonov, novela de Máximo Gorki	91	
Caminantes, por Lidia Seifulina	94	
Miguel Arzobachev	97	
Los Mujeres, por Constantino Pedin	100	
Hombres y Máquinas, por Larisa Reizauer	104	
Historia a los 12 años	109	
El diario de Katia Riabzev	112	
La derrota, por A. Fadeev	114	
ESPAÑA		
La agonia del Cristianismo, de don Miguel de Una-	116	
mino Don Miguel de Unamuno y el Directorio	120	
Óscar Cortijo	128	
Vicente Blasco Ibáñez	132	
Política, Figuras y Paisajes, por Luis Jiménez de	136	
Asúa	142	
La Ciencia y la Política	143	
Los médicos y el Socialismo	143	
SUECIA		
L'Age Heureux y Simonsen, por Sigríð Undset	145	
ITALIA		
Antología de la poesía italiana	150	
ESTADOS UNIDOS		
Manhattan Transfer, de John dos Passos	152	
Rahab, de Waldo Frank	159	
INDICE ONOMASTICO		
EMPRESA AMATA EDITORA 1959		

Fotografía del autor.

Mas ¿quiere esto decir que no se pueda acceder a ciertas problemáticas de la literatura mundial mediante los textos de Mariátegui? Respondemos categóricamente que no: claro que es posible, pero no podemos hacer a un lado el momento y el modo concreto en que sus textos, esta vez, a diferencia de aquéllos de *La escena contemporánea*, circulan, ya bajo una luz editorial absolutamente distinta de aquella que pudo otorgarle el propio amauta aun cuando este libro, *Signos y obras*, estuviera “en gran parte organizado por su autor”.

Figura 16.
“Festival de las Obras Completas de José Carlos Mariátegui”. Acervo de la BNM.

**FESTIVAL DE OBRAS COMPLETAS DE
JOSE CARLOS MARIATEGUI**

Editores y Directores:
SANDRO, SIEGFRIED, JOSÉ CARLOS Y JAVIER
MARIÁTEGUI CHIAPPE

Primera Etapa:

1. LA ESCENA CONTEMPORANEA.
2. SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA.
3. EL ALMA MATINAL, y Otras Estaciones del *Hombre de Hoy*.
4. LA NOVELA Y LA VIDA, *Siegfried* y el *Profesor Canella*.
5. Ensayos Sintéticos. Reportajes y Encuestas. DEFENSA DEL MARXISMO, *Polémica Revolucionaria*.
6. EL ARTISTA Y LA EPOCA.
7. SIGNOS Y OBRAS.
8. HISTORIA DE LA CRISIS MUNDIAL (*Conferencias*).
9. POEMAS A MARIATEGUI, *Recopilación con prólogo de Pablo Neruda*.
10. JOSÉ CARLOS MARIATEGUI, *Etapas de su vida*, por María Wiese.

Segunda Etapa:

11. PERUANICEMOS AL PERU.
12. TEMAS DE NUESTRA AMERICA.
13. IDEOLOGIA Y POLITICA.
14. TEMAS DE EDUCACION.
15. CARTAS DE ITALIA.
16. FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL (*1er. tomo*).
17. FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL (*2do. tomo*).
18. FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL (*3er. tomo*).
19. AMAUTA Y SU INFLUENCIA, (*Síntesis*) por Alberto Tauro.
20. BIOGRAFIA DE JOSE CARLOS MARIATEGUI

Fotografía del autor.

VII. Síntesis y palabras finales

En el presente trabajo hemos tratado de esbozar algunos argumentos a propósito de la necesidad de proponer un modelo de sistematización de la obra de José Carlos Mariátegui que responda a las condiciones verdaderamente existentes en las que se encuentra, hoy, su obra. Para ello, consideramos necesario acceder a ésta desde un ámbito interdisciplinario que nos permita exponer y analizar críticamente su complejidad, es decir, no sólo desde la filología sino también desde la historia y, más aún, desde un estudio de la materialidad. Teniendo como corpus las ediciones que del amauta se encuentran en la Biblioteca Nacional de México, un corpus que funciona, a su vez, como ejemplo de la situación concreta de los libros de Mariátegui, que permanecen en varios archivos de este tipo alrededor del mundo, hemos planteado tres grandes conjuntos, todos los cuales presentan ciertas especificidades que, nos parece, podrían ayudarnos asimismo a redirigir la obra del amauta hacia un corpus histórico-categorial de la sociología de la literatura en y de América Latina. Constatamos, mediante el análisis del primer conjunto, a saber, las ediciones peruanas de Mariátegui que se encuentran en la Colección de Rafael Heliodoro Valle del Fondo Reservado de la BNM, que es posible aplicar lo que concebimos como bibliología del Sur a estos libros, lo cual nos da información precisa, tanto material cuanto ideológica y filológica, de la relación que la obra de Mariátegui tiene con la literatura, y de ésta con lo que denominamos estadio objetual de “lo social”.

Queda pendiente, por supuesto, un desarrollo que profundice en los textos que encontramos en este primer conjunto analizado y el estudio de los conjuntos 2 y 3. Mas quisiéramos que el presente ensayo pudiera contribuir a redireccionar el estudio de la obra mariateguiana hacia instancias que actualmente nos parecen cruciales para el proceso revolucionario por él empezado en el Perú y continuado en toda la América Latina. Una cosa, empero, es segura: Mariátegui seguirá ofreciéndonos materiales para que, juntxs, podamos seguir trabajando por la liberación de nuestros pueblos.

REFERENCIAS

- Altamirano, Carlos (ed). 2002. *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Añón, Valeria. 2017. “Semblanza de Ediciones Era (1960-)”. En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ediciones-era-1960--semblanza-788493/>
- Aricó, José (ed.) 1980. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. Selección y prólogo de José Aricó. México: Siglo XXI.
- Arnaiz y Freg, Arturo. 1959. “Rafael Heliodoro Valle (1891-1959)”. *Revista de Historia de América*, No. 48 (Dec., 1959), pp. 615-619.
- Arroyo Reyes, Carlos. 2000. “La parábola mariateguiana de Antonio Melis”. *Cuadernos Americanos*. Año XIV, Num. 81, mayo - junio 2000, pp. 144-168.
- Basadre, Jorge. 1973. “Introduction” to Mariátegui, José Carlos. 1973. *Seven Interpretive Essays on Peruvian Reality*. Translated by Marjory Urquidi. Introduction by Jorge Basadre. Austin: University of Texas.
- Beigel, Fernanda. 2001. “Mariátegui y las antinomias del indigenismo”. *Utopía y praxis latinoamericana*. Año 6. N° 13 (Junio, 2001), pp. 36-57.
- Beigel, Fernanda. 2003. *El itinerario y la brújula : el vanguardismo estetico-politico de Jose Carlos Mariategui*. Buenos Aires: Biblos.
- Bergel, Martín. 2016. “Tentativas sobre Mariátegui y la literatura mundial”. *Nueva Sociedad*. N° 266, noviembre-diciembre de 2016, pp. 168-179.
- Bergel, Martín. 2021. “José Carlos Mariátegui: un socialismo cosmopolita”. En José Carlos Mariátegui, *Antología*. Selección, introducción y notas de Martín Bergel. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 11-37.

- Bértolo, Constantino. 2005. "José Carlos Mariátegui crítico literario". *Guaragua*. Winter, 2005, Año 9, No. 21, Especial literatura y política (Winter, 2005), pp. 53-69.
- Carrión, Benjamín. 1976. *José Carlos Mariátegui: el precursor, el anticipador, el suscitador*. México: SEP.
- Casanova, Pascale (1999): *La république mondiale des lettres*. Préface inédite. Édition revue et corrigée. Paris: Seuil.
- Chang-Rodríguez, Eugenio. 1983. "La literatura nacional y la autonomía intelectual". *Poética e ideología en José Carlos Mariátegui*. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas, pp. 123-141.
- Chavarría, Jesús. 1970. "The Intellectuals and the Crisis of Modern Peruvian Nationalism: 1870-1919". *The Hispanic American Historical Review*. May, 1970, Vol. 50, No. 2 (May, 1970), pp. 257-278.
- Cruz Leal, Petra-Iraides. 1996. "Mariátegui, director e impulsor de páginas vanguardistas". *INTI*. Primavera-Otoño 1996, N° 43/44 (Primavera-Otoño 1996), pp. 177-187.
- D'Allemand, Patricia. 1994. "Las contribuciones de Mariátegui a la crítica latinoamericana". *Thesavros. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Tomo XLIX, septiembre - diciembre de 1994, Num. 3, pp. 449-490.
- D'Allemand, Patricia. 2016. "'Todo lo humano es nuestro': una nueva mirada al legado de José Carlos Mariátegui". *Cuadernos de Literatura*. Vol. XX, N° 40, julio - diciembre de 2016, pp. 537-559.
- Damrosch, David. 2003. *What is World Literature?* Princeton / Oxford: Princeton University Press.
- Derrida, Jacques. 2003. *Genèses, généalogies, genres et le génie. Les secrets de l'archive*. Paris: Galilée.
- Dessau, Adalberto. 1971. "La sociología de la literatura en la obra de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui: Tres estudios*. Antonio Melis, Adalberto Dessau, Manfred Kossok. Lima: Biblioteca Amauta.
- Dussel, Enrique. 2016. Dussel, Enrique. 2016. "El principio material de la moral". *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Madrid: Trotta, pp. 57-69.
- Echeverría, Bolívar. 2017. *El discurso crítico de Marx*. México: FCE.
- Escajadillo, Tomás G. 1984. "El Mariátegui que nos falta". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Año 10, N° 20 (1984), pp. 281-290.
- Flores, Malva. 2010. *El ocaso de los poetas intelectuales y la "generación del desencanto"*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Foucault, Michel. 1994. "Qu'est-ce qu'un auteur?". *Dits et écrits. 1954-1988. Vol. I. 1954-1969*. Édition établie sous la direction de Daniel Defert et François Ewald. Avec la collaboration de Jacques Lagrange. Paris: Gallimard, pp. 789-821.
- Gallego Cuiñas, Ana. 2019. *Otros. Ricardo Piglia y la literatura mundial*. Madrid: Iberoamericana Vervuet.
- Gallego Cuiñas, Ana. 2022. *Cultura literaria y políticas de mercado: Editoriales, ferias y festivales*. Berlin, Boston: De Gruyter.
- García, Rolando. 2006. *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Garone Gravier, Marina. 2011. *Historia en cubierta. El Fondo de Cultura Económica a través de sus portadas (1934 - 2009)*. México: FCE.
- Garone Gravier, Marina. 2022. "Editorial" del número *Editar desde el Sur*. *Revista Contraportada*. Num. 7 (2022). Editora invitada: Marina Garone Gravier. Bogotá: Ediciones Uniandes, pp. 4-5.
- Guerrero, Gustavo. 2019. "Literatura mundial y multilateralismo: cambiando de rumbo". En Gesine Müller & Mariano Siskind (Ed.). *World Literature, Cosmopolitanism, Globality: Beyond, Against, Post, Otherwise*. Berlin / Boston: De Gruyter, pp. 32-42.

- Héctor, Cary. 1986. "México y la crisis: de la apertura democrática a la renovación moral (1972-1983)". *Problemas Del Desarrollo*. Vol. 17, Num. 66-67, pp. 167-198.
- Jiménez Ricárdez, Rubén. 1979. "Prólogo" a Mariátegui, José Carlos. 1979. *Obra política*. Prólogo, selección y notas de Rubén Jiménez Ricárdez. México: ERA, pp. 9-43.
- Larraz, Fernando. 2018a. "Semblanza de Editorial Losada (Buenos Aires, 1938-)". En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-losada-buenos-aires-1938--semblanza-888803/>
- Larraz, Fernando. 2018b. "Semblanza de Editorial Sudamericana (Buenos Aires, 1983-)". En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorialsudamericana-buenos-aires-1983--semblanza-888812>
- Locane, Jorge. 2019. *De la literatura latinoamericana a la literatura (latinoamericana) mundial: Condiciones materiales, procesos y actores*. Berlin / Boston: De Gruyter.
- López Soria, José Ignacio. 1976. "Reseña de *La creación heroica de José Carlos Mariátegui: La edad de piedra (1894-1919)*, de Guillermo Rouillon". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Año 2, No. 4 (1976), pp. 193-194.
- Majluf, Natalia. 2020. "La portada de Julia Codesido para los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana". Archivo Mariátegui. "En la vanguardia indigenista". Lima, 2020.
- Marchena Fernández, Juan (ed.). 1988. *José Carlos Mariátegui*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana / Ediciones de Cultura Hispánica.
- Mariátegui, José Carlos. 1984b. *Correspondencia (1915-1930)*. Introducción, compilación y notas de Antonio Melis. Obras Completas de José Carlos Mariátegui. Lima: Biblioteca Amauta.
- Matto de Turner, Clorinda. 2007 [1889]. *Aves sin nido*. México: Colofón.
- Melis, Antonio. 1976. "El debate sobre Mariátegui: resultados y problemas". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 1976, Año 2, N° 4 (1976), pp. 123-132.
- Melis, Antonio. 1977. "Spunti di ricerca sull'America Latina". *Quaderni storici*. Gennaio/Aprile 1977, Vol. 12, N° 34 (1). Letteratura, ideologia, società negli anni trenta (gennaio/aprile 1977), pp. 99-103.
- Melis, Antonio. 1979. *Mariátegui, primer marxista de América*. México: UNAM - Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Unión de Universidades de América Latina.
- Melis, Antonio. 1990. "Temas y tendencias del hispanoamericanismo italiano". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 1990, Año 16, N° 31/32 (1990), 329-351.
- Milla, Héctor. 1982. "Acerca de la evolución intelectual de José Carlos Mariátegui. Sus relaciones con Henri Barbusse y el movimiento Clarté". *Iberoamericana (1977 - 2000)*. Vol. 6, Jahrg, N° 2/3 (16/17) (1982), pp. 47-61.
- Miroshevsky, Vladimir. 1980 [1941]. "El 'populismo' en Perú: Papel de Mariátegui en la historia del pensamiento social latinoamericano". En José Aricó (ed.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México, pp. 55-70.
- Monedero, Juan Carlos. 2017. *Los nuevos disfraces del Leviatán. El Estado en la era de la hegemonía neoliberal*. Madrid: Akal.
- Pacheco Chávez, Víctor Hugo. 2020. "Antologías de Mariátegui en México. Un clásico incompleto". *El ejercicio del pensar. Boletín del Grupo de Trabajo Herencias y perspectivas del marxismo*. N° 5, octubre / noviembre 2020 "Presencia de José Carlos Mariátegui", Buenos Aires: CLACSO, pp. 16-24.
- Pacheco Chávez, Víctor Hugo. Starcenbaum Marcelo. 2020. "Presentación" a *El ejercicio del pensar. Boletín del Grupo de Trabajo Herencias y perspectivas del marxismo*. N° 5, octubre / noviembre 2020 "Presencia de José Carlos Mariátegui", Buenos Aires: CLACSO, pp. 5-6.
- Paris, Robert. "José Carlos Mariátegui: une bibliographie; quelques problèmes". *Annales. Economies, sociétés, civilisations*. 21^e année, N. 1, 1966. pp. 194-200.

- Parra Triana, Clara María. "Ateneo de la Juventud y Revista Amauta: dos agentes colectivos de consolidación intelectual hispanoamericana". *Anales de Literatura Hispanoamericana*. 2013, Vol. 42, pp. 297-314.
- Pike, F. B. 1984. "Review of *Poética e ideología en José Carlos Mariátegui*, by E. Chang-Rodríguez". *The Hispanic American Historical Review*. 64(4), 801-802.
- Quijano, Aníbal. 1991. "Prólogo" a José Carlos Mariátegui. *Textos básicos*. Selección, prólogo y notas introductorias de Aníbal Quijano. Lima: Fondo de Cultura Económica, pp. VII-XVI.
- Quijano, Aníbal. 2007. "Prólogo. José Carlos Mariátegui: reencuentro y debate" y "Treinta años después: otro reencuentro. Notas para otro debate" en José Carlos Mariátegui. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Prólogo de Aníbal Quijano. Notas, cronología y bibliografía de Elizabeth Garrels. Biblioteca Ayacucho. Colección Clásica N° 69. Caracas: República Bolivariana de Venezuela / Fundación Biblioteca Ayacucho, pp. IX-CXII, CXIII-CXXIX.
- Rouillon, Guillermo. 1963. *Bio-Bibliografía de José Carlos Mariátegui*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Departamento de Publicaciones.
- Rouillon, Guillermo. 1975. *La creación heroica de José Carlos Mariátegui. Tomo I: La Edad de Piedra*. Lima: Editorial Arica.
- Rouillon, Guillermo. 1984. *La creación heroica de José Carlos Mariátegui. Tomo II: La Edad Revolucionaria*. Lima: Alfa.
- Saladino García, Alberto. 2016. "Marxismo indoamericano: José Carlos Mariátegui". *Indigenismo y marxismo en América Latina*. México: UNAM - CIALC, pp. 187-240.
- Salinas, Martín. 2017. "Mariátegui y el problema de la autonomía literaria: a propósito de la recepción de la literatura rusa". *Avances del Cesor*. V. XIV, N° 17, julio - diciembre 2017, pp. 153-171.
- Sorá, Gustavo. 2016. "Semblanza de Siglo XXI Editores". En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDIRED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/siglo-xxi-editores-1965--semblanza/>
- Spell, Lota M. 1960. "Rafael Heliodoro Valle (1891-1959)". *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 40, No. 3 (Aug., 1960), pp. 425-430
- Szurmuk, Mónica y Robert Mckee Irwin (eds). 2009. *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Siglo XXI - Instituto Mora.
- Torres, Ana. 2020. "Nuevas narraciones en torno al Archivo personal de José Carlos Mariátegui". *El ejercicio del pensar. Boletín del Grupo de Trabajo Herencias y perspectivas del marxismo*. N° 5, octubre / noviembre 2020 "Presencia de José Carlos Mariátegui", Buenos Aires: CLACSO, pp. 8-15.
- Vanden, Harry E. 1975. *Mariátegui: influencias en su formación ideológica*. Lima: Amauta.
- Vanden, Harry E. 1979. "Marxismo, Comunismo, and Other Bibliographic Notes". *Latin American Research Review*. Vol. 14, No. 3 (1979), pp. 61-86.
- Zavala, Lauro José. 1959. "Rafael Heliodoro Valle [1891-1959]". *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, Vol. 21/22, No. 1 (1958-1959), pp. 227, 227-230.